

La inserción laboral de jóvenes con formación tecnológica
El caso de los egresados del SENA

Elsy Quetamá Pinto

Trabajo de investigación para optar al título de Magíster en Sociología

Universidad del Valle
Departamento de Ciencias Sociales
Maestría en Sociología
Santiago de Cali, 2019

La inserción laboral de jóvenes con formación tecnológica:
El caso de los egresados del SENA

Elsy Quetamá Pinto

Directora

María Eugenia Ibarra Melo
Doctora en Sociología.

Universidad del Valle
Departamento de Ciencias Sociales
Maestría en Sociología
Santiago de Cali, 2019

Tabla de contenido

Tabla de contenido	3
La inserción laboral de jóvenes con formación tecnológica:	1
El caso de los egresados del SENA	1
1. Presentación	1
CAPITULO 1.....	4
1. Balance de estudios previos	4
1.1. Modelo analítico.....	13
1.2. Principales nociones para entender el proceso de inserción laboral	14
1.3. Estrategia metodológica	30
CAPITULO 2: Caracterización socioeconómica de la población objeto de estudio	36
2. Datos generales.....	36
2.1. Principales aspectos sociodemográficos	42
Edad	42
Nivel Educativo de los padres	47
Estrato de la vivienda	51
Tenencia de la vivienda	54
CAPÍTULO 3 Inserción laboral de los jóvenes egresados	57
3.1 Barreras de acceso a la primera experiencia laboral	57
3.2 Capital cultural y la institución formativa en la inserción laboral.....	60
3.3 Capital social y redes sociales	64
3.4 Agencia individual y emprendimientos	67
Conclusiones.....	71

Referencias bibliográficas	76
ANEXOS	81
1. Consideraciones metodológicas	81
2. Principales nociones para entender el proceso de inserción laboral	82
3. Guía de entrevista semi-estructurada.....	84
4. Encuesta.....	86

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Diagrama síntesis principales estudios previos.....	11
Figura 2: Diagrama distribución de la población por fuerza de trabajo.....	21
Figura 3 Componentes y factores de la empleabilidad.....	24
Figura 4 Gráfica pirámide población comuna 16 Santiago de Cali (2013)	39
Figura 5 Gráfica Tasas Globales de participación (TGP) y Tasa Nominales de Desempleo (TND) comunas 13,16 y Cali total. EECV 2013.....	40
Figura 6 Gráfica composición por edad de Hombres y Mujeres participantes.....	42
Figura 7 Gráfica posición que ocupa dentro del grupo familiar	43
Figura 8 Gráfica distribución por nivel educativo de los padres de los informantes	48
Figura 9 Gráfica estratificación socioeconómica	52
Figura 10 Diagrama funciones de la vivienda.....	56
Figura 11 Barreras de empleabilidad	57

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Operación de variables.....	14
Tabla 2: Propiedad de la vivienda por grupo familiar de origen de los participantes	54

La inserción laboral de jóvenes con formación tecnológica: El caso de los egresados del SENA

1. Presentación

En Colombia, desde 1960 se han implementado cambios en la educación básica para responder a las dinámicas de la economía y las demandas de la tercera revolución industrial. Uno de los más importantes fue la creación de instituciones públicas y privadas de nivel post secundario, con el objetivo de formar para el trabajo, que ofrecían programas denominados “*carreras cortas*”, que se constituyeron en opciones de formación técnica y tecnológica para ampliar el acceso de los jóvenes al mercado laboral. No obstante, en Colombia, estas no han sido suficientemente valoradas, por algunos sectores, que las consideran ocupaciones de baja calificación y baja remuneración, dirigidas principalmente a la población pobre y de menor capital cultural y que no permiten elevar el estatus social.

Las críticas a esta formación hicieron modificar su denominación de “carreras cortas” por “educación tecnológica”. A partir de los años setenta, bajo el control del ICFES, se define el concepto de “educación técnica”, como la formación práctica para desempeñar determinadas ocupaciones y oficios calificados de bajo nivel, que no requieren sólidas bases científicas o teóricas y se concentra en la formación de la capacidad práctica y operativa. La “educación tecnológica”, como parte de la educación superior, tiene como propósito formar recursos humanos altamente calificados para desarrollar tecnología e innovar.

Con el Decreto 80 de 1980, se reconoce que la educación tecnológica tiene el estatus de educación superior y, de ese modo, se facilita la movilidad entre niveles académicos y se reduce las barreras entre la diferenciación educativa. Después, el Ministerio de Educación Nacional (MEN), para responder a las políticas de ampliación de cobertura y mejoramiento de la calidad de la educación superior, desarrolló el proyecto: Fortalecimiento de la educación técnica y tecnológica en Colombia, cuyo objetivo es la mejora de la cobertura, calidad y pertinencia de la

formación técnica y tecnológica, haciéndola más acorde con las necesidades del sector productivo, el desarrollo nacional y regional, fortaleciendo el avance de la ciencia y la tecnología (Ministerio de Educación Nacional, 2006).

En el marco general de política definido por el MEN en la Ley General de Educación (Ley 115/94), el Decreto 1860/94 y el Plan Decenal de Educación, entre otros surge, el programa de articulación con la educación media, para que a través de estrategias por convenios inter-institucionales los jóvenes, se formen de manera alterna a la educación básica en competencias laborales.

En la práctica, esto equivale a la incorporación de un ítem en la escala de la educación general (competencias básicas, ciudadanas y laborales generales) hasta el grado 11, que permita la incorporación al mundo productivo o faciliten la apertura de posibilidades de movilidad dentro del sistema educativo y la obtención de títulos reconocidos por el Sistema Nacional de Formación para el Trabajo.

En este marco, la educación media no se considera como concluyente del proceso de formación académica básica, sino que se transforma en un “puente” de transición a un nuevo nivel de formación académica y que conduce al logro de oportunidades laborales.

En la realidad, para el caso colombiano, el panorama de los jóvenes, posterior a la culminación de educación secundaria, presenta oportunidades limitadas de movilidad educativa e inserción laboral, puesto que en muchos casos, estos carecen de competencias generales y técnicas, así como de recursos económicos suficientes que les permitan acceder a la educación privada o competir por los limitados cupos en las universidades públicas, (Gómez Campo, Díaz Ríos, & Celis Giraldo, 2009).

De acuerdo con el último Boletín del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social de la Universidad Externado de Colombia, “Mercado laboral y educación: desajuste educativo en Colombia” (2017), los niveles educativos de la población y la fuerza de trabajo en Colombia han venido creciendo de manera

exponencial. Esta situación genera preocupaciones acerca de la capacidad para que las personas consigan empleos acordes con su formación académica.

Según el DANE, la tasa de desempleo para los jóvenes (de 14 a 28 años), en el total nacional para el trimestre abril - junio del 2015 fue de 15,2 %, disminuyendo 0,3 puntos porcentuales frente al mismo periodo de tiempo del año anterior, este dato indica que cerca de 1.100.000 jóvenes en edad productiva no tienen empleo. Para este trimestre, los jóvenes representaron el 32,4% de la población en edad de trabajar, su tasa global de participación fue 58,5 %, y la de ocupación se ubicó en 49,6 %, asimismo, la tasa de desempleo de las mujeres fue 20,5 %, y la de los hombres de 11,3 %. Del total de la población joven en edad de trabajar, 41,5% correspondió a inactivos, esto quiere decir que hay un volumen significativo de la población joven, que estando en edad de trabajar no participa en la producción de bienes y servicios. En este sentido, resulta relevante contar con información de las variables involucradas en los procesos de inserción de laboral de la población joven, que permitan estimar cuales son los capitales y habilidades técnicas con los cuales estos grupos poblacionales pueden afrontar las barreras de la empleabilidad y la integración social.

Conviene ir más allá en la búsqueda de información que dé cuenta de las trayectorias que han seguido los jóvenes y que permitan identificar, cómo la incorporación temprana de los jóvenes en programas enfocados con la formación de competencias laborales, determinan sus trayectorias laborales, en medio de un entorno donde las relaciones familiares, el contexto social y económico actúan como instrumentos de reproducción de la desigualdad social.

Por consiguiente, esta investigación se concentra en un estrato específico de jóvenes y en sus experiencias de inserción laboral y pretende entender los modos en que estos trazan estrategias para lograr su inserción laboral. Así, el interrogante a contestar es ¿Cómo ha sido el proceso de inserción laboral de jóvenes egresados del Programa de Tecnología en desarrollo gráfico de proyectos de arquitectura e ingeniería, del SENA, para la cohorte de 2014?

CAPITULO 1

1. Balance de estudios previos

Para la elaboración del balance de estudios previos acerca de cómo ha sido el proceso de inserción laboral de jóvenes egresados de un programa de formación tecnológica del SENA, se consultaron investigaciones desarrolladas en varios países y cuyo énfasis se relaciona con el análisis de aspectos socioeconómicos; de enfoque educativo y laboral de los jóvenes y algunos estudios relacionados con aportes teóricos y metodológicos sobre las trayectorias laborales, que permitan desde la apropiación de referentes teórico biográficos, establecer la relación entre las variables que operan como marcadores de desigualdad, en los procesos de inserción laboral de los jóvenes.

A continuación se revisan brevemente las principales hipótesis planteadas en torno a la inserción o vinculación al primer empleo y su importancia para la sociología.

Para el caso relativo a la educación técnica y el cambio social, Stephen F. Cotgrove (1963), en su investigación, *Educación técnica y cambio social*, examina los factores sociales que influyen en la decisión de los estudiantes de acudir a los cursos de las escuelas de educación técnica complementaria en Inglaterra y Gales. El autor analiza las dinámicas de la formación técnica y su relación con los cambios sociales, centrando su interés en la capacitación para el empleo dirigida a la población tras los cambios en la estructura económica y de producción posteriores a la revolución industrial. Expone el proceso que surge como respuesta a las altas demandas de personal calificado, producto de la industrialización, el cual exige la cualificación y obtención de títulos técnicos y tecnológicos.

Se evidencia la desarticulación entre los títulos ofrecidos y las expectativas o intereses particulares de la población, es decir, que en los años 1960, dada la gran demanda de las empresas, no eran tenidas en cuenta todas las ocupaciones para

los procesos de cualificación profesional, razón por la cual una porción importante de trabajadores asistían a las clases, solo con la intención de cambiar de profesión (24%), mientras que un número muy limitado de trabajadores científicos y técnicos (6,5 %), lo hacían con la intención de ascender en la jerarquía de cargos.

El aporte fundamental de este estudio en el marco teórico, permite la reconstrucción de los antecedentes históricos acerca del origen de la educación técnica y tecnológica, lo cual aporta en la comprensión frente a la problemática de la educación para el empleo, tras las constantes dinámicas cambiantes del mercado de trabajo, que de una u otra manera aun hoy, condicionan determinadas profesiones y ocupaciones.

Algunos de los enfoques sociológicos sobre la inserción laboral de jóvenes se caracterizan por ser deterministas y buscar las *causas* que condicionan de alguna u otra manera el comportamiento de la inserción laboral, centrando el objeto de la investigación en el análisis de variables relacionadas con: tasas de desocupación, cambios demográficos, dinámicas de cambio en los mercados y en las economías, aspectos que generan brechas entre las posibilidades de inserción laboral para la población más joven.

De manera generalizada, en el estudio de la inserción laboral de los jóvenes, la contribución de investigaciones realizadas desde la sociología y otras ciencias sociales, en un número significativo, se han situado en el análisis de variables que permiten comprender las tendencias del mercado laboral y contribuyen a determinar aquellos aspectos de carácter estructural que condicionan la inserción laboral de los jóvenes.

Investigaciones situadas en el análisis estructural de los fenómenos de inserción laboral han centrado el objeto de estudio en: la influencia de las altas tasas de desocupación y los cambios demográficos que conducen en gran medida a victimizar a los jóvenes, planteando los riesgos de exclusión a los que se encuentran

expuestos, especialmente aquellos que provienen de sectores vulnerables de la población, etc. (Cabrera, 2010; Weller, 2006; Chacaltana, 2006; Weller et al., 2006.)

En el estudio de las dinámicas de transformación de los mercados laborales, así como en las relaciones con el sistema educativo aparecen los jóvenes, como actores principales, sin embargo, son pocas las investigaciones sociológicas de inserción laboral de jóvenes, en las que a través del análisis de la *construcción de una dimensión subjetiva*, se exploren los diversos procesos mediante los cuales ellos acceden al mercado laboral.

En este contexto, se puede afirmar que la inserción laboral de los jóvenes, se caracteriza por un alto nivel de vulnerabilidad marcado por los cambios estructurales (tasas de desocupación, cambios demográficos, dinámicas de cambio en los mercados y en las economías, tendencias del mercado laboral) y por las brechas de desigualdad social que establecen una mayor desventaja para aquellos jóvenes que provienen de familias de bajos ingresos y con menores capitales educativos y sociales.

En esta misma dirección, se afirma que estas situaciones de desventaja se presentan con mayor énfasis en el tipo de barreras que afronta la población joven para el acceso al primer empleo y al estar determinadas por las condiciones y recursos con que estos cuentan, podrán estar expuestos o no a situaciones de desventaja. Desde esta perspectiva, es importante enfatizar que los espacios en los que se desarrollan los procesos de socialización primaria de los sujetos condicionan en gran medida las probabilidades de ubicarlos laboralmente en posiciones privilegiadas o subordinadas definiendo de esta manera su participación en la sociedad (Blanco, 2014).

De manera reiterativa se ha planteado que, la diferenciación entre las oportunidades de inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo constituye un fenómeno estructural, que no solo mantiene la desigualdad asociada a la posición dentro de la estructura social, sino que incide, tanto en el presente como en el futuro, sobre las

formas en que los jóvenes logran la construcción de vínculos que faciliten o dificulten su integración, su reconocimiento social y el desarrollo de redes, en términos de acumulación de capital humano, con las que pueden consolidar su participación laboral en condiciones dignas (Cabrera, 2010).

De otro lado, es importante considerar que frente a los cambios estructurales, económicos y sociales, el sistema educativo no solo es determinante para superar brechas sociales, sino que además, sienta las bases para la futura inserción laboral e integración social de la población más joven (CEPAL, 2007), puesto que las transformaciones en los mercados de trabajo reflejan una realidad laboral que demanda personas cada vez más educadas y calificadas.

Al respecto, Vera (2009), plantea que las dificultades en la inserción laboral no deben ser analizadas como un fenómeno exclusivo del mercado laboral, se deben considerar otras dimensiones, cómo las tendencias del sistema educativo o las desigualdades socioeconómicas, las cuales juegan un papel significativo que afecta vínculos profundos del tejido social (pág. 7). Este enfoque acerca de la exclusión social dialoga con la perspectiva sociológica en la que se plantea que,

“La exclusión es el resultado de una triple ruptura: la laboral, la de pertenencia social y la de las significaciones. Por tanto, para combatir la exclusión y avanzar en la integración hacen falta estrategias orientadas a la participación, la integración laboral, el empoderamiento, la significación personal y otras actividades que posibiliten el fortalecimiento y la integración de la persona en su comunidad.” (Milenium 3, 2012, pág. 21).

El planteamiento supone que las causas de la exclusión social son múltiples, por tanto las estrategias para mitigar los riesgos a los cuales se exponen los jóvenes, deben ser integrales, articulando el mayor número de variables involucradas en la problemática.

Frecuentemente, en las investigaciones con análisis de variables estructurales, se tiende a victimizar a los jóvenes y, según estos planteamientos, a establecer que las brechas de la desigualdad social se encuentran relacionadas con las

posibilidades de los más jóvenes de afrontar las barreras en la inserción laboral (Weller, 2006; Chacaltana, 2006; Weller et al., 2006).

Para organismos internacionales como el Banco Mundial, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), las Naciones Unidas, al igual que para investigadores en los campos de la sociología y las humanidades, la educación siempre ha sido un instrumento de reconocida importancia en el desarrollo de habilidades básicas y conocimientos que permitan alcanzar con calidad y eficiencia los objetivos de integración social (Pieck, 2001).

Así mismo, de manera específica, se afirma que el tipo de inserción laboral posterior a la educación media, depende de factores tanto de tipo económico como de la procedencia y de las características sociales del hogar de origen del joven. Estas brechas se acentúan sobre todo para aquellos jóvenes que provienen de familias que poseen bajos ingresos económicos, así como menores capitales educativos y sociales (Chacaltana, 2006).

En consecuencia, para hablar de inserción laboral y de integración social, es necesario comprender las dinámicas y las relaciones presentes entre instituciones como la familia, el sistema educativo y el mercado laboral, así como también conocer la construcción subjetiva de los jóvenes frente a su integración en la sociedad (Mora Salas & Oliveira, 2009).

Esta interrelación entre esas instituciones juega un papel determinante en la definición de instrumentos que puedan generar cambios en las condiciones de origen social de los jóvenes (movilidad social) y en la definición de oportunidades que permitan el desarrollo de sociedades equitativas e incluyentes.

Por lo tanto, es clave considerar que la participación en el sistema educativo, juega un papel fundamental en la reducción de las inequidades socioeconómicas, para ello, el sistema educativo, como objetivo principal debe asegurar que todos los

individuos puedan acceder a una educación de calidad, en donde puedan adquirir las competencias y habilidades que les permitan participar en el mercado laboral, considerando que el mayor mecanismo de inclusión social para los sectores populares es el empleo.

En este orden de ideas, la articulación educación-empleo cobra valor como dimensión central de la sociedad, siendo el recurso idóneo para contribuir, en el mediano y en el largo plazo, a la generación de posibilidades que permitan transformar la calidad de vida de los jóvenes, mediante el desarrollo de competencias y la apropiación de habilidades indispensables para vincularse laboralmente a empleos calificados y bien remunerados, así como también, contribuir en la construcción de oportunidades para asumir los retos que el mercado laboral demanda (Weller, 2006).

Esta articulación institucional educación-empleo, como dimensión central de la sociedad, adquiere la importante función de contribuir a promover el desarrollo de una serie de capacidades y herramientas indispensables en la construcción de oportunidades, que permitan transformar o no, las condiciones a las que se enfrentan los jóvenes en su proceso de integración laboral y en la lucha contra la exclusión social. Es un modelo predominante que asocia esfuerzos académicos con logros reflejados tanto en el desarrollo social como en las condiciones de vida de los jóvenes y su grupo familiar (Rodríguez, 2001).

Por tal motivo, es relevante el análisis de las condiciones sociodemográficas y socioeconómicas del grupo familiar de origen, para definir las perspectivas de integración laboral de los jóvenes, ya que estas logran influir en las oportunidades de acumulación de capital humano (acceso a educación y capacitación de buena calidad), social (desarrollo de redes de contacto) y cultural (Weller, 2006)

Según lo expuesto, frente a la problemática de la inserción laboral de los jóvenes, la relación con dimensiones educativas, vinculadas a la formación en competencias para el empleo y las formas de socialización primaria, constituyen un tema fundamental en la comprensión de la desigualdad social.

El proceso de integración y/o desafiliación, en el sentido que lo propone Robert Castel (2002), establece una relación de interdependencia social, vinculada fuertemente a las coyunturas económicas presentes en la sociedad salarial, siendo este el factor que más afecta el acceso a las oportunidades laborales.

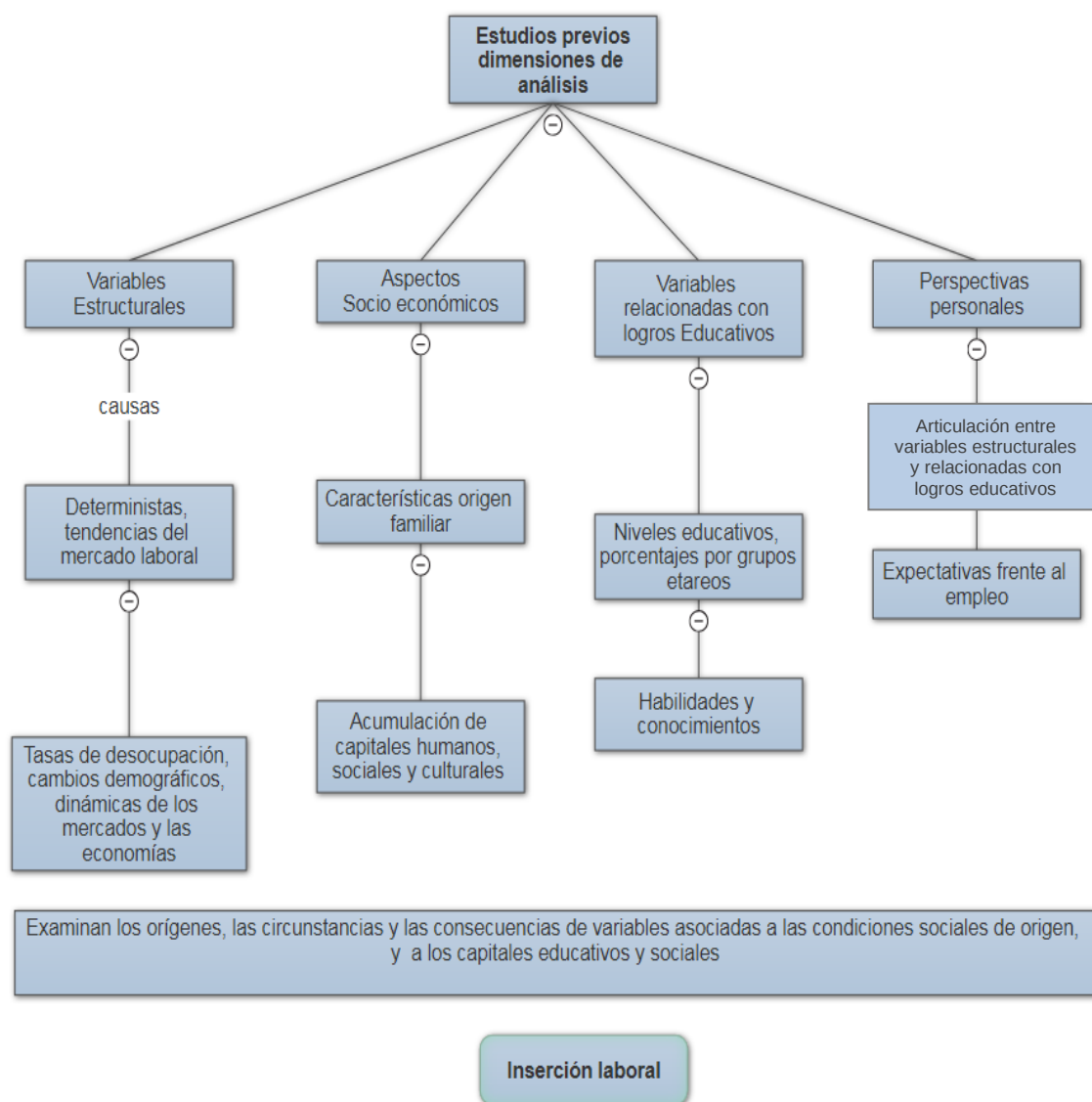
Desde esta perspectiva, se señala que los esfuerzos por establecer y fortalecer nuevos vínculos dentro de alguno de los principales componentes de acumulación de capital humano, representaría la posibilidad de afrontar, en mejores condiciones, los cambios estructurales, económicos y sociales que afectan, especialmente, la inserción laboral de la población más joven, así como también, conseguir minimizar el riesgo de exclusión social.

Lo anterior dialoga con el enfoque de Ernesto Abdala, quien llama la atención acerca de la importancia de la realización de estudios dirigidos a la población joven, y la comprensión de aquellos factores que afectan el bienestar social afirmando que, “el desafío de educar, formar, capacitar e interesarse por el devenir de este grupo poblacional, dinamiza el modelo social hacia la construcción de una sociedad más equitativa” (2002, pág. 224).

Resultan escasos los estudios enfocados en el análisis de la desigualdad social, desde la perspectiva de los individuos y que atiendan en detalle la incidencia del origen social, entre las relaciones educación - empleo en la dinámica de vinculación laboral vivida por los sujetos (Blanco, Solís, & Robles, 2014).

A continuación, en la Figura 1. se sintetizan las principales características halladas en cada una de las hipótesis planteadas en torno a la inserción o vinculación al primer empleo y la importancia para la sociología de estas dimensiones de análisis relacionadas con los aportes realizados en los estudios previos sobre inserción laboral.

Figura 1: Diagrama síntesis principales estudios previos



Fuente: Elaboración a partir del análisis de los estudios previos consultados

Revisando estas hipótesis resulta importante diferenciar si las dificultades para adelantar procesos de inserción laboral, por parte de la población joven, se concentran en problemas de acceso causados por falta de coherencia entre sus habilidades y conocimientos, variables asociadas a las condiciones sociales de origen o si por el contrario son las características estructurales del mercado laboral

las que impiden el acceso a puestos de trabajo, salarios y otros beneficios laborales en condiciones de equidad.

Algunas investigaciones señalan que el factor que más afecta el acceso a las oportunidades laborales está relacionado con el origen familiar socioeconómico así como a los niveles educativos. Resultan escasos los estudios enfocados al análisis de la desigualdad social, desde la perspectiva de los individuos y que atiendan en detalle la incidencia del origen social, entre las relaciones educación - empleo en la dinámica de vinculación laboral vivida por los sujetos (Blanco, Solís, & Robles, 2014).

Según estos planteamientos, la educación es el elemento central para mejorar la inserción laboral, obviamente las características individuales y del hogar juegan un papel importante en la probabilidad de inserción, sobre todo para aquellos jóvenes que provienen de familias que poseen bajos ingresos económicos, así como menores capitales educativos y sociales.

Sin embargo, son pocas las investigaciones sociológicas sobre de inserción laboral de este sector poblacional, en las que, a través del análisis de la construcción de una dimensión subjetiva, se exploren los diversos procesos mediante los cuales ellos acceden a empleos formales.

En este contexto, la presente investigación se centra en describir los procesos de inserción laboral que caracterizan a un grupo de jóvenes de sectores populares de Cali, egresados del programa de formación tecnológica del SENA, denominado, Tecnólogo en desarrollo gráfico de proyectos de arquitectura e ingeniería, de la cohorte 2014 y pretende responder al ¿Cómo ha sido el proceso de inserción laboral de estos jóvenes egresados?

Como objetivos específicos se plantea:

- Caracterizar socio-demográficamente los hogares a los que pertenecen los jóvenes que egresaron del programa de formación tecnológica, de la cohorte 2014.

- Identificar los factores del origen social, capital social y educativo que influyen en la inserción laboral y en la calidad del empleo que obtiene un grupo de jóvenes con formación tecnológica.
- Interpretar, desde la perspectiva de los jóvenes, la valoración que otorgan a las condiciones laborales en las que se han vinculado al empleo remunerado y sus trayectorias en el mundo laboral, en general.

En ese propósito, el informe de investigación contiene tres capítulos organizados de la siguiente manera, en el primer capítulo se presenta el balance de los estudios previos acerca de la inserción laboral de los jóvenes, los referentes conceptuales y la estrategia metodológica diseñada para la realización del estudio.

El segundo capítulo contiene las características socio-demográficas de los jóvenes egresados y su grupo familiar a partir del procesamiento de la información de los datos agregados obtenidos, haciendo uso de un formulario como herramienta para la recolección de los datos. En este capítulo se examinan las interpretaciones, desde la perspectiva de los jóvenes, acerca de la valoración otorgada al nivel educativo y a la formación para el empleo, como recursos condicionantes para adelantar procesos de inserción laboral.

En el tercer capítulo se hace énfasis en el análisis de la influencia del origen socioeconómico familiar, del nivel educativo y los capitales sociales en las dinámicas de vinculación al primer empleo y las primeras experiencias laborales de los jóvenes, que se encuentran configurando su participación en el mercado laboral. Se describen las condiciones laborales generadas, identificando los factores que podrían influir en la inserción laboral de los jóvenes, definiendo diferentes escenarios de integración social.

Finalmente, se presentan las principales conclusiones del estudio.

1.1. Modelo analítico

Esta investigación se desarrolló abordando tres categorías de análisis fundamentales **integración social, inserción laboral y condiciones de empleo,**

dichas categorías de análisis se abordan según algunas dimensiones consideradas claves para el análisis de las variables involucradas en la investigación. En la Tabla 1, se puede observar la forma en que estas variables se operacionalizan.

Tabla 1: Operación de variables

Categorías de análisis	Dimensiones		Variables involucradas
Integración social Comprende la vinculación o inclusión de los individuos en diversos aspectos sociales, los cuales generan entre si relaciones mutas de interdependencia.	Capitales	Económico	· Origen socioeconómico
		Cultural	· Nivel educativo
		Social	· Redes sociales
Inserción laboral Hace referencia a la ocupación de los individuos en una actividad económica que supone el acceso al primer empleo.	Condiciones de ocupación		· Ocupación
			· Posición Ocupacional
			· Tipo de empleo
			· Mecanismo de acceso
			· Tiempo de búsqueda
			· Relaciones sociales
Condiciones de empleo Es el contexto de trabajo en el que se desempeña una persona, conforme a los acuerdos pactados en la relación empleador-empleado	Estabilidad laboral		· Tipo de contrato (Percepción estabilidad)
	Jornada laboral		· Horas trabajadas por semana
	Remuneración		· Ingreso mensual
	Protección social		· Afiliación a salud
			· Afiliación a pensión
			· Afiliación a ARL

Fuente: Elaboración propia.

1.2. Principales nociones para entender el proceso de inserción laboral

Para describir los procesos de inserción laboral que caracterizan al grupo de jóvenes de sectores populares de Cali, egresados del programa de formación tecnológica del SENA: Tecnólogo en desarrollo gráfico de proyectos de arquitectura

e ingeniería, en el año 2014, es necesario definir qué entendemos por: empleo, mercado laboral y trabajo, inserción laboral, condiciones de empleo, barreras de empleo y empleabilidad, remuneración, estabilidad laboral, protección social, jornada laboral, educación y clase social. Estas nociones permitirán entender las dificultades de los jóvenes para lograr su integración social.

De manera generalizada, la integración social supone un proceso dinámico que se relaciona con la vinculación y participación de las personas en aquellas tareas que implican responsabilidad colectiva y que abarcan las principales dimensiones de socialización de los individuos respecto a un sistema de valores comunes. Este concepto implica a su opuesto la exclusión, que alude al cómo los individuos pueden verse apartados de una completa participación en las diversas dimensiones sociales.

La noción de integración social es central en el enfoque funcionalista y fue abordada, especialmente, por Talcot Parsons (1999), quien la interpreta, primero, como sentido de pertenencia a un grupo por similitud de valores, segundo, como complementaria a las actividades o funciones de las diferentes instituciones y tercero, como la acción de participación en instituciones que regulan y complementan otros subsistemas de la sociedad.

Parsons (1999) se refiere, en esta línea de pensamiento, a tres modelos de distinción analítica, que corresponden a sistemas de acción:

- Los sistemas de personalidad, se refieren a las necesidades individuales de la persona, la construcción del “Yo”, connota la singularidad, individualidad, personalidad y diferenciación social o cultural de la persona. Singularidad que es producto de un encuentro con la sociedad a través de unas pautas de valor de integración social.
- que generan diferenciación como la familia, la localización territorial, la clase social y el grupo étnico.

- Los sistemas sociales permiten la integración del individuo en la sociedad. Incluyen una gama de instituciones y estructuras de interacción entre las personas, cuya función consiste en brindar orden, control y relaciones de interdependencia en la sociedad.
- Los sistemas culturales, aluden a las necesidades particulares y aquello que da sentido de gratificación a los individuos. Regulan y guían la conducta del individuo (Parsons, 1999; Alexander, 2008).

En esta misma línea Bourdieu y Passeron (2003) se refieren a cuatro tipos de capitales que se interrelacionan:

- El capital económico que hace referencia específicamente a los recursos acumulados equivalentes a las riquezas y los bienes. Socialmente es reconocido como el medio para ejercer el poder y la apropiación sobre recursos y personas.
- El capital cultural puede presentarse en tres formas: incorporado a las condiciones mentales y corporales, en forma de bien cultural al que se tiene oportunidad de acceder, y por último el institucionalizado que es el relevante para la investigación, siendo aquel que se alcanza dentro de la estructura familiar y a través de la educación, la cual establece fronteras sociales.

En términos de Bourdieu y Passeron, el sistema escolar ejerce violencia simbólica, la cual se impone a los sujetos, actuando como el instrumento fundamental mediante el cual establecen dinámicas de reproducción social, de diferenciación, de poder y jerarquía entre los individuos.

- El capital social constituye la colaboración social entre los diferentes grupos de un colectivo humano y el uso individual de las oportunidades surgidas en las prácticas con aquellos con quienes se está relacionado. Siempre apunta hacia aquellos factores que permiten el acercamiento entre colectivos haciendo que este, se traduzca en oportunidades y beneficios para la acción y el bienestar de los actores que pertenecen a determinado grupo.

El capital social poseído por un individuo dependerá tanto de la extensión de la red de conexiones que éste pueda efectivamente movilizar, como del volumen de capital (económico, cultural o simbólico) poseído por los grupos o redes a los que pertenece.

En consecuencia, el volumen del capital social poseído depende del tamaño de la red de conexiones que consciente o inconscientemente puedan movilizarse de manera individual o colectiva para el establecimiento de relaciones más o menos institucionalizadas y aprovechables en el corto o en el largo plazo. Expresado de otra manera, el capital social hace referencia a la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo. El capital total que poseen cada uno de los miembros de un grupo les sirve a todos.

Coleman, enfatiza el uso del capital social como fuente de control normativo. Según este autor, los mayores niveles de capital social caracterizan a clases altas, es entre las élites que los contactos y redes sociales representan mayores beneficios en términos de acceso al poder y a la riqueza.

(...) no es una entidad aislada sino una variedad de entidades que tienen dos características en común: consisten en algún aspecto de la estructura social, y facilitan a los individuos que están dentro de la estructura realizar ciertas acciones. (Coleman, 1994, pág. 302)

De acuerdo con Coleman, el capital social establece condiciones de confianza e intercambio, que generan bienestar y solidaridad individual y colectiva, lo que contribuye al beneficio comunitario (Coleman, 1994).

- El capital simbólico es abordado desde el punto de vista de las oportunidades de vida de los actores sociales y de los tipos de recursos o capitales, relevantes para comprender las oportunidades generadas, especialmente desde los recursos económicos. Este recurso es el factor más significativo para generar distinción y acentuar fronteras sociales, puesto que las diferencias simbólicas influenciadas por los recursos económicos se manifiestan principalmente en el estilo de vida de los actores, en posiciones, en accesos, en posibilidades de

insertarse en grupos sociales reconocidos como de elite y relevancia, para Bourdieu el capital simbólico puede ser cualquier tipo de capital siempre y cuando produzca efectos que marquen una distinción (Pierre, 1998).

Para Bourdieu, estas formas de capitales son intercambiables e intransferibles y la adquisición de una requiere de la inversión en otras.

En este sentido, las dimensiones acotadas representan elementos claves que serán incorporados en la comprensión de los procesos de integración social de la población objeto de estudio, pues cada uno de los sujetos afronta una realidad social específica que según sea su acumulación y modos de operar, puede proporcionar efectos positivos o negativos en los actores.

La integración social resulta de la interacción de los individuos con las pautas del sistema cultural que cotidianamente habitan. Son el resultado de la experiencia, del contacto de los individuos con un sistema de pautas normativas, que están más o menos institucionalizadas. Algunos de estos procesos, inicialmente no se perciben como mecanismos de control social, sino más bien como procesos espontáneos, que, al originarse en el entorno familiar y social inmediato, surten un proceso de naturalización y legitimación (CEPAL, 2001).

Respecto a la noción de **empleo**, tomamos los aportes de Carlos Prieto (2007), que lo define como parte de la conciencia colectiva (construcción social), que obedece a todos los caracteres de una norma social.

Para que un trabajo remunerado sea considerado empleo ha de respetar ciertos criterios mínimos de “justicia”, cierta retribución considerada justa, cierto tiempo de trabajo considerado justo, cierta estabilidad considerada justa, cierta seguridad considerada justa frente a riesgos de accidentalidad y salud, o cierta protección social. De otro modo, sólo será trabajo. (Prieto, 2007)

De acuerdo con Maruani, el empleo no es solo un fenómeno del mercado de trabajo, sino también una construcción social, es decir que se constituye socialmente en

función de normas y reglas sociales que definen condiciones de diferenciación y estatus social. El trabajo “es una actividad de producción de bienes y servicios y conjunto de las condiciones de ejercicio de dicha actividad”. En ese orden, el empleo se

(D)efine como el conjunto de modalidades de acceso y salida del mercado de trabajo, así como la traducción de la actividad laboral en términos de estatus sociales. Entonces, el trabajo significa las condiciones de ejercicio de la actividad profesional. El empleo supone el hecho de tener un trabajo. (Maruani, 2000).

El empleo se percibe como un aporte al progreso y supone un lugar en la jerarquía social, esta participación representa el elemento diferenciador entre la marginalidad económica y la integración social. En el desarrollo de la investigación, veremos cómo esta variable juega un papel primordial en la comprensión de las dinámicas presentes en los procesos integración social de los jóvenes a través del empleo.

Otra noción central para comprender la integración social es la de **mercado laboral**, que configura la estructura ocupacional que refleja las condiciones productivas de una región en la cual se insertan los trabajadores, esta puede ser jerárquica y horizontal. Para que exista un mercado laboral, es necesaria la interacción entre personas y empresas, pero también una serie de instituciones no mercantiles, paralelas que garanticen el sentido de estas interacciones y que ejerzan acciones tendientes a la capacidad de vender o comprar fuerza de trabajo (De la Garza, 2010).

Esta relación técnica de interdependencia supone que el Estado desempeña la función de garantizar la oferta laboral y de regulación de los trabajadores en los mercados, en pro de velar por el bienestar de cada de ellos y que cuenten con igualdad de condiciones en trabajos dignos.

El mercado laboral es el lugar donde confluyen demanda de trabajo constituida por la oferta de trabajo, que por lo general se encuentra conformada por tres grupos: ocupados, desocupados e inactivos. Por lo tanto, el mercado de trabajo es un

espacio virtual, que se encuentra regido por algunas leyes y actores como el Estado en el que convergen oferta y demanda.

Por otro lado, **el trabajo** en su aspecto más básico, permite al hombre entrar en contacto con la naturaleza para transformarla, utilizando determinados medios de producción para generar un producto con valor de uso y valor de cambio que le permita satisfacer sus necesidades (De la Garza, 2010).¹

Según la concepción teórica neoclásica, el trabajo es la actividad mediante la cual el hombre obtiene los recursos para su subsistencia mediante la ejecución de tareas que implican un esfuerzo mental y/o físico que tienen como objetivo la producción de bienes y servicios para atender las necesidades humanas. Para lo cual no se considera otro trabajo que el asalariado, el que se compra y se vende por un salario y eventualmente a cambio de compensaciones adicionales no en efectivo, sino en forma de bienes o servicios (De la Garza Toledo, 2010; Picó & Enric, 2003).

El trabajo es, por tanto, considerado la actividad humana que le permite al hombre no solo hacer cosas, también le permite hacerse a sí mismo, porque es una de las formas más importantes de actividad humana espacio para la participación ciudadana y la aspiración individual (Picó & Sanchis, 2003).

Desde la perspectiva del desarrollo personal como característica del hombre, el trabajo debe entenderse como una acción que representa un hecho social, que surge de la cultura y de la acumulación de conocimiento e involucra a la sociedad, por tanto, es parte y fuente vital de la vida cotidiana. Desde el plano subjetivo, el trabajo es una construcción social que conduce a la realización personal y genera experiencias de distinción o estatus social según sea concebido (Guerra, 2001).

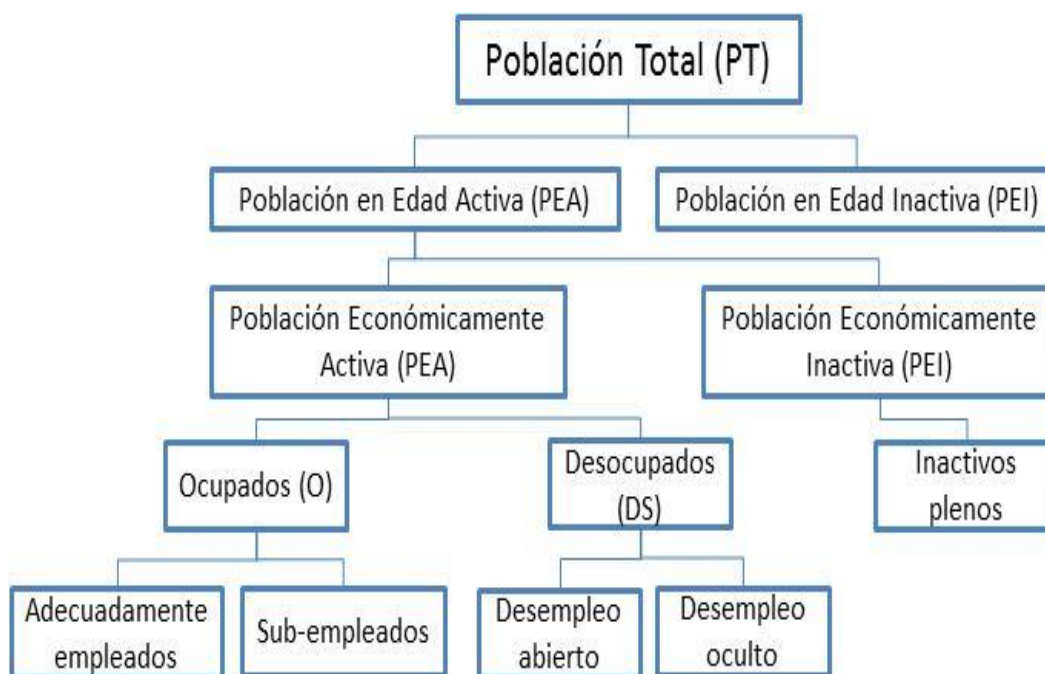
Para efectos de esta investigación optamos por las definiciones operativas de fuerza de trabajo que utiliza la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), para la

¹ En Trabajo asalariado y capital, Karl Marx presenta un amplio desarrollo de ambos conceptos, diferenciándolos por la relación que establece cada clase social.

distribución de la población: **Población total (PT)**, **Población económicamente activa (PEA)**, **Población en edad de trabajar (PET)**, **Población económicamente activa (PEA)**, **Ocupados (O)**, **Desocupados (DS)**, **Población económicamente inactiva (PEI)**. Se pueden ver las definiciones en el Anexo 1, al final de este documento.

En la Figura 2, se presenta Diagrama síntesis de cada definición asociada a la distribución de la población por fuerza de trabajo, elaborado a partir de la información obtenida por Gran Encuesta Integrada de Hogares.

Figura 2: Diagrama distribución de la población por fuerza de trabajo



Fuente: Elaboración propia a partir de GEIH – DANE

Generalmente, la participación en el mercado laboral se da en tres momentos: en la inserción, en la permanencia y en la salida. Se le llama **inserción laboral** al proceso mediante el cual una persona se incorpora por primera vez a actividades económicas del mercado laboral. El acceso al empleo supone la ejecución de una ocupación así como la construcción de trayectorias laborales (Picó & Sanchis, 2003).

Para la mayoría de los miembros de una sociedad esta etapa enmarca la transición social que va desde la etapa juvenil con el ascenso entre instituciones primarias tales como el sistema educativo y la familia de origen, hacia la construcción de un lugar en el mercado de trabajo y la emancipación de la familia; al asumir estos nuevos roles, “los jóvenes cambian de rutinas así como también cambian la forma de relacionarse en su núcleo familiar y con sus pares” (García Blanco, J., & Gutiérrez, R, 1996; Blanco, Solís, & Robles, 2014).

En ese orden, la inserción laboral se configura a partir de la gestión de diversas relaciones asociadas al modelo de acumulación de capitales, a las cuales se suman los conocimientos, capacidades y habilidades personales que se puedan desarrollar, para establecer un factor diferenciador complementario que minimice el riesgo de ocuparse en empleos precarios.

En esta línea, autores como Chacaltana (2006) y Weller (2006) coinciden en afirmar que el tipo de inserción laboral inmediatamente posterior a la culminación de la educación básica y el inicio de la adultez, depende factores de tipo económico así como también de la procedencia y características sociales del joven. Una interacción limitada y poco dinámica influye en las formas de inserción laboral que tiene el sujeto.

La inserción laboral también hace referencia a una serie de estrategias involucradas en la primera etapa del proceso de promoción laboral de la persona (Milenium 3, 2012). “La inserción laboral es un ámbito de desarrollo interpersonal que facilita los contactos y la incorporación a redes, a la vez que permite participar en acciones colectivas” (Weller, 2007: 62). Por lo tanto, al presentarse debilidades en la inserción laboral de los jóvenes, estas afectan no solo su propio bienestar, sino también algunos elementos clave del desarrollo socioeconómico del grupo familiar al cual pertenecen. Aunque son diversos los modos mediante los cuales se genera integración social, es a través de la vinculación al mercado laboral con la generación de ingresos, que se activan las otras formas de integración social.

Las **condiciones de empleo** se encuentran determinadas por un conjunto de variables dictadas por la institucionalidad laboral y por normas de aceptación universal, que influyen en el bienestar económico, social, psíquico y de salud de los trabajadores. Son sinónimo de calidad del empleo.

Aquí se abordan aquellas dimensiones representativas, que permitan dar cuenta de la calidad del empleo en la inserción laboral de los jóvenes y captar cómo estas dimensiones logran influir en su bienestar y en algunos elementos clave de su desarrollo socioeconómico en general.

Con respecto a **empleabilidad** etimológicamente la palabra surge de la palabra inglesa employability, que se origina de la unión de las palabras: employ (empleo) y hability (habilidad) (Campos Ríos, 2003).

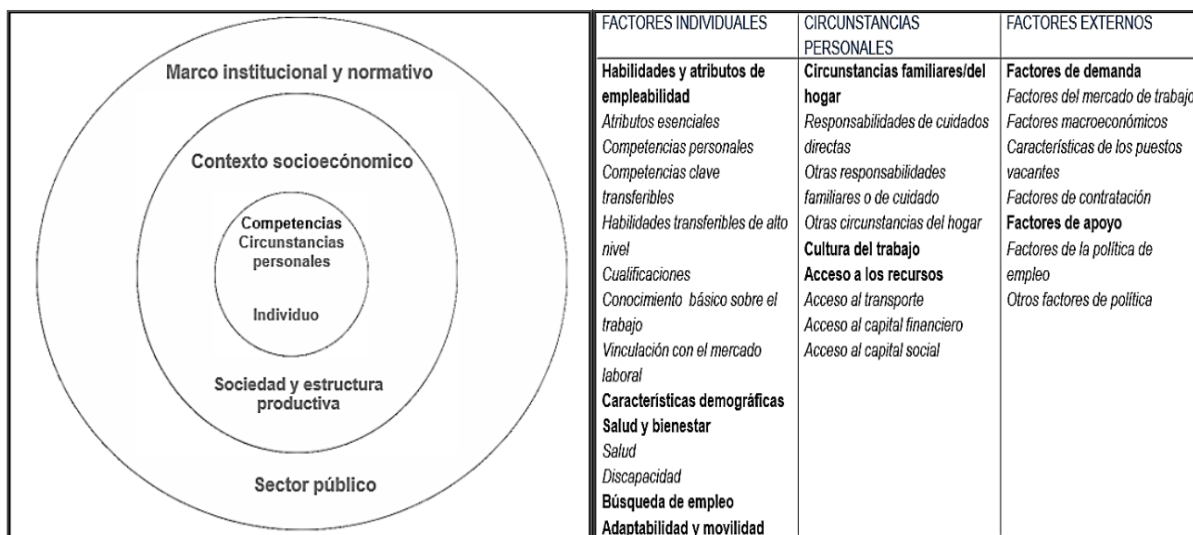
Es decir, que en términos generales la empleabilidad, es entendida como la probabilidad de obtener una vacante en determinado mercado de trabajo a partir de las habilidades desarrolladas por un individuo y que son las que le permiten superar los obstáculos que impone el mercado. (Campos Ríos, 2003).

La competencia para la empleabilidad está estrechamente vinculada al auto-desarrollo del individuo, es decir, a que el individuo asuma el compromiso de planificar su propia vida profesional, teniendo una actitud proactiva a la hora de buscar oportunidades que lo hagan ser más empleable, dentro o fuera de la organización a la que pertenece. (Campos Ríos, 2003)

Entonces, aunque la empleabilidad depende de habilidades individuales, no actúan solas para alcanzar el objetivo de poder moverse en el mercado laboral, estas dependen de las condiciones estructurales de los mercados y de las oportunidades de empleo disponibles en el mercado laboral.

Para Martínez (2011), la definición de empleabilidad, condiciona el principio de ser empleable el cual representa, tener la habilidad para obtener o conservar un empleo y para evitar el desempleo. Martinez, concibe la empleabilidad como la suma de un conjunto de factores que se asocian con aspectos internos y externos al individuo, los cuales representa como se indica en la Figura 3.

Figura 3. Componentes y factores de la empleabilidad



Fuente: Componentes y factores de la empleabilidad. Martínez González (2011)

Para concluir, el concepto de empleabilidad se encuentra vinculado al auto-desarrollo del individuo, es decir, que la empleabilidad representa el resultado de un conjunto de características, cualidades, competencias y habilidades acumuladas, lo que representa la capacidad de un profesional para adaptarse al cambio, incorporarse al mercado e incrementar en diferentes períodos de su vida elementos que lo doten de un valor distintivo, siendo cada vez más empleable.

Ahora bien, a pesar de estos factores, quienes se emplean reciben un **salario**, el cual contempla la contraprestación económica que el empleado recibe por su trabajo. Cuando el empleo se realiza en condiciones de dependencia, esa remuneración se denomina salario; cuando se realiza de forma autónoma, recibe el nombre de ganancia; cuando se realiza de forma asociativa se denomina reparto de utilidades. Para la OIT, el empleo es un trabajo que genera una renta o ingreso económico

Salario se refiere a la remuneración en efectivo y/o en especie (por ejemplo alimentos u otros artículos) que reciben los trabajadores asalariados –en general, a intervalos regulares– por las horas trabajadas o el trabajo realizado, junto con la remuneración por periodos de tiempo no trabajados, tales como vacaciones anuales o días feriados. (OIT, 2016) citada en (Guerra, 2001).

Teniendo en cuenta que el salario es un precio pagado por el alquiler de la fuerza de trabajo, éste está determinado por la oferta y demanda de trabajo que exista en una economía. Dentro del salario total que recibe un trabajador se pueden diferenciar dos tipos: el salario básico y el salario integral. Un salario básico es el que determina cuanto se ha de pagar por día, hora, mes, año, etc., a un trabajador. A este salario hay que sumarle las primas, las bonificaciones, las cesantías. En la legislación colombiana existe una figura que se denomina salario Integral que se puede pagar completamente en dinero, incluyendo los pagos por horas extras y dominicales y toda la prestación social.²

La **estabilidad laboral** hace referencia a las garantías y condiciones particulares que permitan condiciones laborales que reduzcan situaciones de alta vulnerabilidad laboral y social sobre todo aquellas a las que puedan estar sujetas las personas jóvenes, quienes enfrentan situaciones de gran incertidumbre en el mundo laboral, ya sea por la insuficiencia de puestos de trabajo, por la falta de protección y estabilidad laboral o por los bajos salarios que perciben (Mora Salas & De Oliveira, 2009). La estabilidad laboral tiene una doble connotación, pues además de ser un derecho social, también es considerada un principio mínimo fundamental del trabajo.

Así mismo **la protección social** y la estabilidad laboral han ido disminuyendo de forma consecuente con las reformas laborales flexibilizadoras en virtud de políticas en donde prevalece la voluntad de las partes respecto a la duración del contrato y adicional a ello se han disminuido notablemente beneficios para los empleados generando segmentación y desigualdad (Román, Castaño & Villamizar, 2000; De la Garza, 2000).

² Área Contable y Laboral REMUNERACIÓN LABORAL FECHA DEL BOLETÍN BOLETIN 39
<http://www.eafit.edu.co/escuelas/administracion/consultorio-contable/Documents/boletines/comercial-laboral/b7.pdf>

El concepto de protección social pretende integrar una variedad de mecanismos fundamentales para contribuir en la construcción de sociedades justas, equitativas e incluyentes, reconocidos en una serie de instrumentos legales nacionales e internacionales, tales como la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas de 1948 y el pacto internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) de 1966, los cuales reconocen los derechos a la seguridad social, el trabajo y la protección de niveles de vida adecuados para los individuos y su grupo familiar, así como el disfrute del bienestar físico, mental y la educación (Cecchini, Filgueira, & Robles, 2014).

De la misma manera, desde la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y otras agencias de las Naciones Unidas se incluye un conjunto de garantías de seguridad básica, que deben estar disponibles para cada ciudadano independiente de su situación económica y laboral, tales como pensiones para los adultos mayores y discapacitados, prestaciones por hijos a cargo, apoyo a los ingresos para desempleados y trabajadores pobres, acceso a servicios sociales esenciales en los ámbitos de la salud, la educación, la seguridad alimentaria, la vivienda el agua, el saneamiento y otras (Cecchini, Filgueira, & Robles, 2014).

Las nuevas formas de empleo implican cambios en las formas de organizar el trabajo y en la relación laboral que pueden conllevar efectos negativos para aquellos sectores informales de la economía que no mantienen una relación laboral estable y que por lo tanto no aportan a los programas de seguridad social, tales como un menor pago, inseguridad sobre la remuneración, escaso acceso a la seguridad social, fragmentación de los procesos productivos, entre otros, replicando de esta manera las desigualdades del mercado laboral.(OIT, Panorama laboral américa latina y el caribe , 2016; Solari, 1999; Cecchini, Filgueira, & Robles, 2014).

La **Jornada laboral** hace referencia a la relación trabajo-tiempo, frente a la capacidad disponible para realizar una actividad productiva. Involucra tiempo completo y parcial, jornada continua y discontinua. Los salarios, las jornadas laborales y las condiciones trabajo, se fijan en parte dependiendo de los actores

involucrados, trabajo a domicilio, trabajo en casa, trabajo por horas (De la Garza Toledo, 2000). En el sector en el que se emplean los jóvenes desarrolladores gráficos estudiados en esta investigación las jornadas laborales pueden estar establecidas por las empresas, pero estas generalmente se extienden por más horas y como ellos reconocen, no son pagadas como horas extras, ni descontadas de la jornada laboral siguiente.

Respecto a **Educación y clase social**, es importante aclarar que no es objetivo de esta investigación debatir frente las definiciones específicas, de estas dos nociones sino, contar con un marco de referencia que permita contextualizar su importancia para entender el proceso de inserción laboral.

En América Latina, diversos autores analizan la educación como un rasgo distintivo de la clase media por la relación con el ingreso; por tanto a mayor escolaridad, mayor es la probabilidad de que una persona acceda a un trabajo remunerado; pueda alcanzar cierto grado de movilidad social intergeneracional; distinguirse por el capital cultural y simbólico; además por ser considerado como un elemento importante para la calidad de vida de las personas (Aguilar, 2009; Daude, 2009; Espinoza y Barozet, 2009; Núñez y Miranda, 2009; Fresneda, 2012; Sánchez, 2014).

El estudio de Aguilar retoma el planteamiento de Bourdieu para señalar que la educación y la cultura estructuran los patrones de consumo de los individuos bajo la forma de capital cultural. Entonces, en las sociedades en las que el acceso a la educación y la cultura está desigualmente distribuido, la variable nivel educacional, constituye un “buen indicador de posición de clase en términos materiales y simbólicos, por cuanto determina la posición en el mercado, a la vez que la disposición a consumir aquellos objetos que configuran el sistema de distinciones significativas en una sociedad” (Aguilar, 2009:8).

Por otra parte el estudio de Núñez y Miranda (2009), para el caso de Chile muestra que a pesar de la reducción significativa de la pobreza y una expansión de la

educación y la escolaridad, la desigualdad de ingresos se mantiene. Aunque existe un aumento en la movilidad intergeneracional de la educación (medida en años de escolaridad) entre padres e hijos, sin embargo, no representa aumentos en la movilidad intergeneracional de los ingresos. Esto correlacionado con el status social de las familias y los colegios de origen, que limita el grado en que una mayor escolaridad se traduce en mayores ingresos.

Este trabajo coincide en algunos aspectos con el realizado en América Latina por Daude (2009), por tanto ambos analizan el grado de movilidad intergeneracional (de padres a hijos) en los niveles de educación alcanzados y ponen en duda que la educación constituya uno de los factores claves para el desarrollo económico o que sea uno de los mayores determinantes del nivel de las remuneraciones o de oportunidades futuras entre jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos. Cuestionan que la educación actúe como herramienta eficaz de movilidad social a través del mercado laboral, más bien es una acción que transmite en el tiempo la alta desigualdad en el ingreso y el acceso a oportunidades de ascenso social.

En el caso de Daude para llegar a esas conclusiones mide la matrícula por nivel educativo, analizando que estas tasas presentan un crecimiento de 60% a 70% entre 1999 – 2009 y que la educación universitaria casi se duplicó en el período, pasando de un 21% a 39%, que tiene relación con recursos invertidos en educación. La cobertura de la educación primaria tiene niveles cercanos a la universalización, la tasa de matrícula secundaria y terciaria decrece por estar ligada al ingreso familiar.

La probabilidad de que un joven del quintil más rico esté matriculado en la educación terciaria es siete veces más alta que para el quintil más pobre, incluso dos veces más alta que para el cuarto quintil más rico. Entonces, afirma que en América Latina a mayor ingreso familiar, mayor será el nivel educativo o los años de educación alcanzados.

Un estudio reciente para la ciudad de Bogotá muestra que las clases medias cuentan con mayores años de educación, evidenciando que los profesionales y técnicos cuentan para el 2007 con 14,25 años promedio dedicados a la educación, siguen los directivos con un promedio de 13,68 y en tercer lugar los empleados con 10,92. Además, estos valores se han mantenido históricamente desde 1964.

Aunque, si se ha presentado un progreso en la cobertura en educación de la población ocupada es evidente que las desigualdades en las oportunidades de educación se mantienen. Esta afirmación pone en duda la idea difundida de que la ampliación en la cobertura de la educación promueve la igualdad de oportunidades (Fresneda, 2012).

En este sentido, investigaciones empíricas realizadas entre 1970 y 1982 también afirman que las probabilidades de acceder a una posición de mayor estatus y mejores oportunidades sociales mediante el sistema educativo han disminuido drásticamente, al elevarse las exigencias formativas, los estudios obligatorios quedan degradados y ya no alcanzan para garantizar la posibilidad de integrarse socialmente en función del acceso al mercado de trabajo

“Durante el último cuarto del siglo XX los estudios obligatorios ya no alcanzan a garantizar por sí solos la posibilidad de una existencia material, en función del acceso al mercado de trabajo. En el caso de la escuela obligatoria resulta perceptible que la «formación» —esa característica clásica para el estatus adquirible— históricamente ha retrocedido a una característica casi negativa: la escuela distribuye falta de oportunidades y así amenaza como institución educativa con convertirse en el muro del gueto tras del cual quedan adscritos los grupos sociales inferiores a una existencia sin trabajo (o bien con ayudas sociales).” (Beck, 1998, pág. 193).

Aunque no hay garantía en la función de la formación superior, cómo elemento de distribución de oportunidades que permitan superar las brechas sociales o alcanzar determinadas condiciones de prestigio desde la inserción en el mercado laboral, el acceso a la educación, sigue representando un papel importante en la estructura social, pues representa el hito de referencia de la exclusión social.

Este planteamiento dialoga con lo expuesto en el último Boletín del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social de la Universidad Externado de Colombia, “Mercado laboral y educación: desajuste educativo en Colombia” (2017), el cual señala que en materia educativa en el país, los títulos alcanzados no representan mejores o mayores condiciones de acceso al mercado de trabajo. El estudio del observatorio se concentra en estimar el desajuste educativo y la correspondencia del empleo con la formación profesional, técnica o tecnológica alcanzada.

1.3. Estrategia metodológica

El estudio utiliza técnicas mixtas para la recolección de información. Se elaboró un registro de los contactos, tomando como insumo los listados de asistentes a la formación con el SENA, con el objetivo de identificar de manera más ágil los nombres de los jóvenes que hacían parte del programa de formación tecnólogo en desarrollo gráfico de proyectos de arquitectura e ingeniería y caracterizar socio demográficamente a la población de estudio, que en este caso corresponde a jóvenes entre los 18 y 25 años de edad.

De acuerdo con Requena (2006), la Juventud es un concepto que denota una cualidad y se refiere a un conjunto de personas que se sitúan en un momento determinado de una etapa de la vida. No todas las clases sociales, grupos étnicos y géneros experimentan de la misma manera esta etapa.

La juventud se caracteriza por situar a aquellas personas con rango de edad entre los veinte y treinta años relativamente independientes, es decir con un retraso en el calendario de vida en lo que respecta al logro de una emancipación completa, en consecuencia se trata de personas jóvenes, cursando una etapa del desarrollo personal y sexual en la que aún se encuentran experimentando con sus relaciones y estilos de vida. Dentro de algunos grupos poblacionales las personas de veinte años dedican un tiempo a viajar y experimentan una moratoria social respecto al periodo formativo; circunstancias que sumadas a las dinámicas del mercado laboral derivan en que se posponga la emancipación de sus hogares.

Ahora bien, para el caso colombiano la “Ley de Juventudes” No 1622 del 29 de abril de 2013, define que el joven “Es toda persona entre los 14 y 28 años cumplidos en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía”. El DANE establece: “este segmento de la población está constituido por las personas de 12 años y más en las zonas urbanas y 10 años y más en las zonas rurales. Se divide en:

Para la Organización de las Naciones Unidas los jóvenes son las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años, lo que se relaciona con la definición de población en edad de trabajar de varios países.

Si bien, el convenio sobre edad mínima de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de 1973, establece los 15 años como límite mínimo de admisión al empleo, por debajo del cual se considera trabajo infantil, también establece que de acuerdo a las circunstancias nacionales, cada país debe fijar el criterio para clasificar a la población.

Por lo tanto debido a la flexibilidad de estas condiciones se hace imposible establecer un único rango de edad mínima que sea de consenso universal, dadas las condiciones se pueden discriminar dos subgrupos los entrantes al mercado laboral, 15 a 19 años y los adultos jóvenes, de 20 a 24 años. (Abdala, 2002).

En este sentido, el concepto de joven y su construcción sociocultural está fuertemente ligado al rango de edad previo al rango que marca el inicio de la adultez.

Los datos cualitativos se obtuvieron a partir de un grupo focal y de entrevistas semi-estructuradas y en profundidad, realizadas a los jóvenes, con el propósito de conocer la incidencia del contexto social y la agencia individual en sus procesos de vinculación al primer empleo y de sus primeras transiciones laborales. Para el caso se realizaron un total de catorce (14) entrevistas (Siete hombres y siete mujeres), para acceder a los egresados se recurrió a fuentes y contactos personales mediante el procedimiento conocido como bola de nieve.

Es preciso comentar que concretamente en el trabajo de campo, insumo necesario para proceder a las interpretaciones de la investigación, se presentaron imprevistos con la población proyectada inicialmente, razón por la cual fue preciso ajustar el diseño de muestra.

Inicialmente se había proyectado realizar la muestra con 24 egresados del programa de formación seleccionado para realizar la investigación, con 6 de ellos fue imposible establecer conexión para que participaran en las entrevistas. Según la información proporcionada por sus compañeros, estos, se habían trasladado de ciudad desde que terminaron formación y perdiendo contacto desde entonces; de los 4 restantes, 2 se encontraban laborando y manifestaron no disponer de tiempo, los otros 2 se mostraron apáticos y desinteresados por participar.

Sin embargo, el tiempo dedicado a coordinar las entrevistas y los grupos focales, sirvió para conocer un poco más acerca de aspectos sociales y familiares pertinentes a la investigación, que luego permitieron consolidar la muestra final y tener un acercamiento mayor sobre la realidad y las dinámicas cotidianas de los jóvenes informantes. Finalmente, la población con la que se abordó la investigación fueron 14 egresados del programa de formación tecnólogo en desarrollo gráfico de que estuvieron vinculados con el SENA en el programa de articulación con la educación media.

Así mismo con relación a los objetivos, la investigación se contempló en tres fases, la primera consistió en la recolección y análisis de los datos, así como en la realización de entrevistas en profundidad con los informantes, con quienes se facilitó el diálogo al tratarse de un grupo de egresados con los cuales previamente se había logrado establecer un vínculo.

El uso de la entrevista abierta para la investigación tuvo una doble finalidad, por una lado, se trataba de recoger información que permitiera entender las formas en que los jóvenes recién egresados activan la búsqueda de empleo, qué pasa tras la terminación de un proceso formativo que incluye una etapa práctica, qué ocurre con

la vida de estos jóvenes que provienen de un medio en condiciones tan similares cuyo único objetivo después de terminada su formación es lograr conseguir un cambio positivo en sus condiciones de vida y, sobre todo, cuál es la narrativa e interpretación que hacen los jóvenes desde la experiencia vivida.

En otras palabras, se trataba de obtener información detallada de ellos, prestando especial atención a su lenguaje, a la forma en que narran su experiencia y a las interpretaciones que hacen de ella. Por otro lado, las entrevistas sirvieron como base para detectar los aspectos más relevantes que debían incluirse en el diseño de un formato de registro, tipo encuesta.

A partir de la revisión sobre encuestas realizadas en estudios previos en investigaciones similares, se obtuvieron diferentes modelos que permitieron diseñar y definir las preguntas a incluir en el formulario y que se ajustaran a los objetivos planteados para la investigación. Este instrumento se diseñó en tres módulos estructurados de la siguiente manera: El primer módulo se encuentra conformado por la información personal, en una primera instancia se hace referencia a los datos básicos del egresado, nombre, edad; la siguiente sección actualiza información antes de egresar del SENA y la información personal posterior al egreso, allí se recaba toda la información relativa a características sociodemográficas, ciudad, barrio de residencia, estrato socioeconómico, posición en el hogar, estado civil.

El segundo módulo lo conforma la información socioeconómica, se recaba información del hogar de origen antes de ingresar al SENA. En este módulo se indaga por el nivel educativo alcanzado por los padres e ingresos del hogar. Para esta fase se emplea la encuesta como herramienta para la construcción de los datos agregados necesarios para abordar dos objetivos: a) caracterizar en términos sociodemográficos a los jóvenes b) identificar los factores que desde el origen familiar, el capital educativo y los capitales sociales influyen en la dinámica de inserción laboral de los jóvenes una vez terminada su formación con el SENA en el año 2014.

En un tercer y último módulo, se hace referencia a la información acerca de las condiciones laborales vividas desde que se graduó del SENA en el año 2014. Se tiene en cuenta la percepción del egresado sobre su percepción frente a la relación entre la carrera estudiada y el trabajado desempeñado actualmente.

Criterios de selección de la muestra:

En el marco de las políticas de convenios inter-institucionales para fortalecer la educación media, desempeñé labores como instructora del SENA, orientando el proceso de articulación con la educación media, en distintas instituciones públicas de Cali, esta vinculación laboral permitió la posibilidad de establecer relaciones de cercanía o rapport (relación de intimidad, sintonía o comprensión) con los informantes gracias a los repetidos encuentros sostenidos (Taylor & Bogdan, 1984).

A partir de esa aproximación a la población de estudio desde la experiencia profesional por medio del trabajo con jóvenes, se logra establecer un nexo importante con los informantes que permite delimitar la población objeto de estudio, quienes tuvieron interés en participar durante distintos momentos y de conversar acerca de diferentes aspectos de sus vidas en torno a los temas relevantes como parte de esta investigación.

Una de las características particulares de distinción para el grupo poblacional que estudiamos aquí, es que se trata de jóvenes egresados del programa de formación, tecnólogo en desarrollo gráfico de proyectos de arquitectura e ingeniería, los cuales tienen como antecedente la participación en un programa de articulación con la educación media, es decir que cuentan con formación previa en dibujo arquitectónico, sus hogares se ubican en las comunas 13 y 16 de Cali, sectores en los que predomina una estratificación entre 1 y 3, según la categorización del DANE.

En la entrevista abierta se seleccionaron los informantes teniendo en cuenta la edad actual (menor de 25 años), en el perfil de formación se buscaron egresados del SENA, con formación en dibujo arquitectónico, lo que permitió tener un perfil de

jóvenes con un componente diferenciador desde los antecedentes educativos y por último se consideró como lugar de residencia que pertenecieran a las comunas 13 y 16 de Cali, estos son los sectores de la ciudad cuentan con mayor participación de la población en el programa de articulación con el SENA.

Con estos criterios de selección se esperaba obtener representatividad de tipo estructural, en el sentido de comprender la realidad de los egresados desde la valoración que estos dan a las experiencias vividas, partiendo del hecho de que los testimonios individuales son parte de un discurso representativo que permite enmarcar variables significativas de la población de estudio en relación con la inserción laboral (Edad, origen social, nivel educativo, nivel cultural, actividad laboral).

CAPITULO 2: Caracterización socioeconómica de la población objeto de estudio

2. Datos generales

Con el propósito de identificar las características generales de los hogares a los que pertenecen los jóvenes que egresaron de la cohorte 2014, del programa de formación Tecnólogo en desarrollo gráfico de proyectos de arquitectura e ingeniería del SENA Centro de la Construcción, se realizó una descripción de las principales características sociodemográficas que indagan por variables como la estratificación socioeconómica, la edad, el nivel educativo de los padres y la tenencia de vivienda del grupo familiar.

Estas variables permiten dar cuenta de algunos de los patrones sociodemográficos que pueden ser determinantes en la influencia de las condiciones sociales de origen para el establecimiento de vínculos sociales y redes para acceder al mercado laboral.

Estas variables, contrastadas con el nivel de ingresos, la ocupación y el nivel de estudios del grupo familiar indican la situación económica de la población de estudio y permiten apreciar aspectos relacionados con la calidad de vida. De igual manera, el origen social, la calidad y tipo de educación recibida, así como eventos asociados al proceso de transición de la adolescencia a la adultez, también pueden determinar las futuras oportunidades de participación laboral de los jóvenes procedentes de familias con bajos ingresos económicos, encausando y dirigiendo a temprana edad, determinadas elecciones que están asociadas al aumento de las brechas de desigualdad social.

En el debate general de las Ciencias Sociales en América Latina, sobre los diversos factores que afectan la inserción laboral de los jóvenes, se ha señalado de manera particular la importancia del análisis de las brechas en la inserción laboral, asociadas a la estratificación socioeconómica de las familias de origen, la heterogeneidad en las condiciones laborales, asociada a los niveles educativos

alcanzados y a la calidad de la educación recibida, así como a los capitales sociales de los que se dispone, como marcadores de oportunidades diferenciales y brechas de desigualdad social (CEPAL, 2001; Cabrera, 2010; Blanco, Solís, & Robles, 2014).

En este sentido, se afirma que el tipo de inserción laboral depende de factores tanto de tipo económico como del hogar de origen y las características sociales del entorno en el que cotidianamente se interactúa. En consecuencia, es necesario comprender las dinámicas presentes, entre dimensiones como la familia, el sistema educativo y el mercado laboral, así como también conocer la construcción subjetiva de los jóvenes frente a su integración en la sociedad (Mora Salas & Oliveira, 2009).

Estos fenómenos no operan de manera aislada, por el contrario, la interrelación entre cada dimensión juega un papel determinante en la definición de instrumentos que puedan generar transformaciones, ya sea en las condiciones de origen social de los jóvenes como en la definición de oportunidades que permitan el desarrollo de sociedades equitativas e incluyentes.

Desde esta perspectiva, es importante enfatizar que los espacios en los que se desarrollan los procesos de socialización primaria de los sujetos, condicionan los principales componentes de acumulación de capital humano. Fortalecer nuevos vínculos en alguno de los capitales representaría la posibilidad de afrontar, en mejores condiciones, la problemática frente a los cambios estructurales, económicos y sociales que afectan especialmente la inserción laboral de la población más joven, así como minimizar los esfuerzos por mitigar el riesgo de exclusión social.

Dada la importancia del lugar de residencia como espacio de socialización primaria de los jóvenes, es preciso contextualizar en un marco general las condiciones del entorno en el cual estos interactúan.

Inicialmente se presentan datos generales sobre las comunas donde habitan estos jóvenes. La información según el Departamento de Planeación Municipal de Santiago de Cali fue extraída del Plan de Desarrollo 2016-2019.

La comuna 16 se encuentra en el oriente de la ciudad, el estrato moda en la comuna es el 2, cerca del 89.9% de las viviendas se concentran en los estratos 1 y 2. Según los aspectos históricos tomados de portal virtual Alcaldía de Cali ³, un gran porcentaje de las viviendas que conforman los barrios de la comuna 16 se establecieron por asentamientos humanos que tienen su origen en la década de los sesenta, entre 1960 y 1964. La mayoría de las familias que poblaron este sector, provenía de diferentes zonas de los departamentos del Valle, Chocó, Caldas y Cauca desplazadas por la violencia que produce el conflicto armado.

Según Cali en Cifras, la comuna 16 tiene 104.075 habitantes. La pirámide de población (ver Gráfico 4.) para la comuna 16 es regresiva, caracterizada por una reducción en la natalidad y en la población de menores de 10 años y una proporción mayor entre 15 a 45 años, predominio en la población joven y adulta en edad productiva.

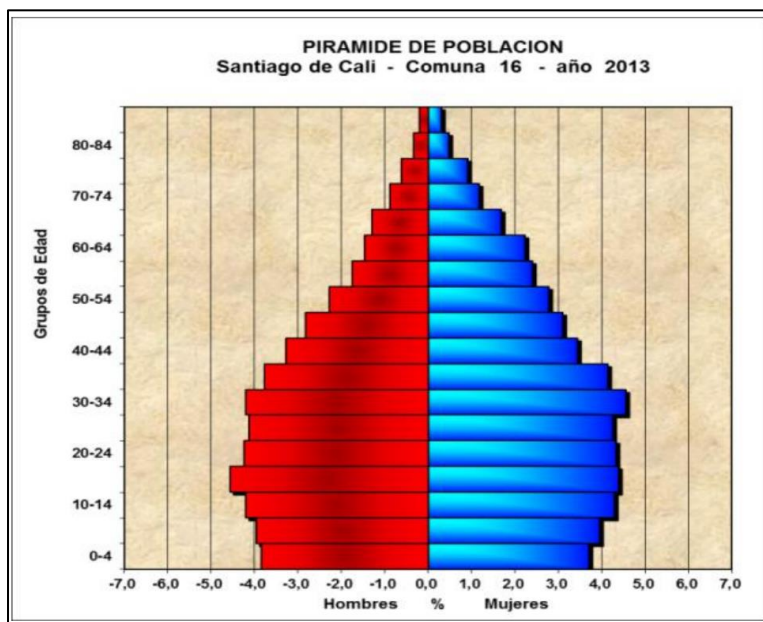
Por otro lado, según la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida, los indicadores de dependencia de la comuna 16, estiman que por cada 100 personas en edad productiva (15 a 64 años), hay 46.1 personas económicamente dependientes, de los cuales el 30.7 son jóvenes menores de 15 años y 15.4 son adultos mayores con una edad de 65 años o más. A su vez, por cada 100 personas jóvenes (menos de 15 años) hay 50.2 personas con una edad mayor o igual a 65 años.

Fuente: Secretaría de Salud Pública. Perfil epidemiológico, 2013.

Nos encontramos ante una población mayoritariamente conformada por jóvenes en edad productiva. De la cual, en los grupos de adultos y adultos mayores, hay más presencia de mujeres que de hombres, mientras que en los grupos de edad más jóvenes (15 a 19 años), hay más hombres que mujeres. Según los datos, referentes a la jefatura del hogar el 58.5% de los jefes de hogar son hombres, mientras que un 41.5% son mujeres.

³ <http://www.cali.gov.co/publico2/gobierno/dagmaweb/comuna16.htm>

Figura 4 Gráfica pirámide población comuna 16 Santiago de Cali (2013)

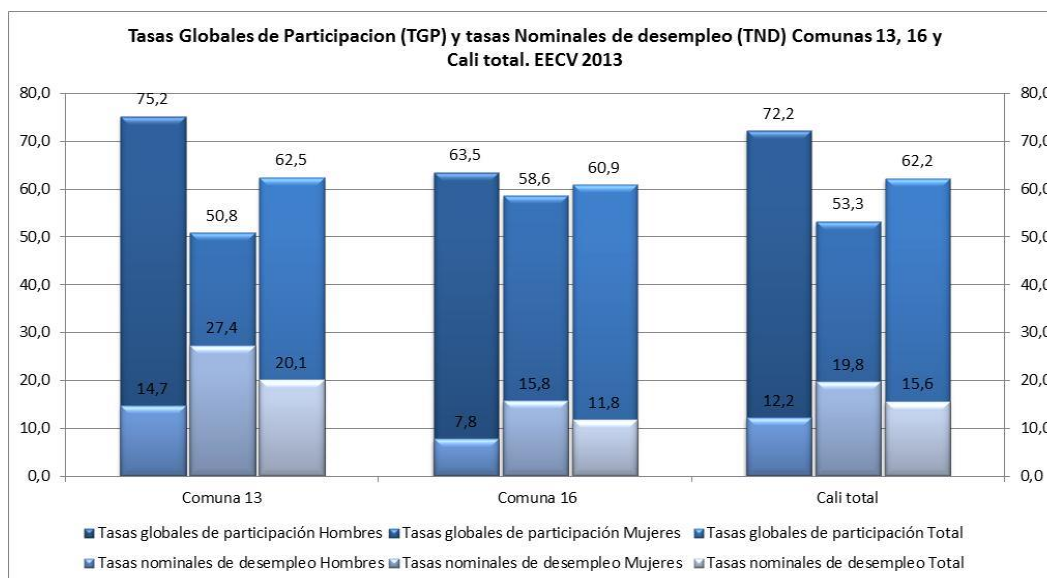


Fuente: Alcaldía de Santiago de Cali, Secretaría de salud, Perfil epidemiológico por comunas Cali 2013 .

En esta comuna las tasas nominales de desempleo son inferiores a la Tasa Nominal de Desempleo (TND) que se presenta en el conjunto de la ciudad, tanto en el total, como en la TND de hombres y mujeres, solo en la comuna 13 estos porcentajes son relativamente más altos, siendo de 14.7% la (TND), para hombres seguida de 27.4% para la población femenina, y una tasa de representación en la misma comuna para hombres y mujeres de 20.1% frente a solo 15.6% del total para Cali, lo que significa que hay diferencia de 4.5 puntos, evidenciando un valor significativo en cuanto a la participación en el mercado laboral.

Así mismo según los datos registrados en la Figura 5. de tasas de participación laboral, se infiere que las brechas de participación, en el contraste con la población masculina de la ciudad, son marcadas en la comuna 13. Es decir que, es bajo el nivel de desempleo para la población masculina en esta comuna.

Figura 5 Gráfica Tasas Globales de participación (TGP) y Tasa Nominales de Desempleo (TND) comunas 13,16 y Cali total. EECV 2013



Fuente: Elaboración propia, con base en Encuesta de Empleo y Calidad de Vida para el Municipio de Santiago de Cali 2013 .

Según las cifras presentadas, las tasas globales de participación laboral, tanto para hombres como para mujeres de ambas comunas se encuentran por encima de las tasas globales de participación para Cali.

Discriminando la participación de las mujeres, en el mercado laboral para la comuna 16, las tasas nominales de desempleo se ubican en 15.8% frente a 27.4% para la población masculina, es decir que según los datos, se cuenta con mayor participación de la mujer en el mercado laboral.

En el sistema laboral se cuenta con un número significativo de trabajadores que por diversas razones han podido permanecer activos en sus puestos de trabajo, por otra parte aunque sin realizar un análisis de la información en relación con los tipos de contrato de trabajo, se puede afirmar que, en la mayoría de los casos, los nuevos puestos de trabajo son de baja calidad, sin contratos de trabajo y sin seguridad social, siendo precisamente los grupos poblacionales pertenecientes a los sectores informales, los que mayor participación tienen en el sistema laboral.

Se puede concluir que en el mercado laboral predomina un nuevo paradigma caracterizado por puestos de trabajo con escasas garantías laborales, salarios bajos, inestables y precarios que se enmarcan en el sector de la informalidad, siendo precisamente la población joven la que se ve abocada a participar con mayor intensidad en estas dinámicas, que se destacan por su inestabilidad, su temporalidad, e inseguridad laboral.

En estas dinámicas del mercado laboral la tendencia a la flexibilidad, se expresa en la gran capacidad de adaptación y respuesta rápida a los cambios, en la cual los empleados se ven forzados a rotar o cambiar de establecimiento, en función de las necesidades propias de la demanda y de los empleadores.

En esta evolución del mercado laboral solo se contratan los trabajadores estrictamente necesarios para mantener la producción que tiene una demanda segura. La sobredemanda se atiende con nuevos trabajadores, horas extras y/o empresas de trabajo temporal, subcontratistas, o tareas en el propio domicilio, escasamente se recurre a la ampliación de la planta de personal.

Si a lo anterior sumamos el total de la Población Económicamente Activa (PEA), entre ellos los trabajadores que después de una temporada de desempleo buscan afanosamente recuperar sus puestos de trabajo; desplazados por la violencia y grupos de población vulnerable con los cuales, se tienen mayores consideraciones para el acceso al mercado laboral, y la mano de obra barata que llega al país por procesos de inmigración, es comprensible que para cualquier joven medianamente bien capacitado, las posibilidades de acceder a un empleo de calidad sean cada vez más difusas.

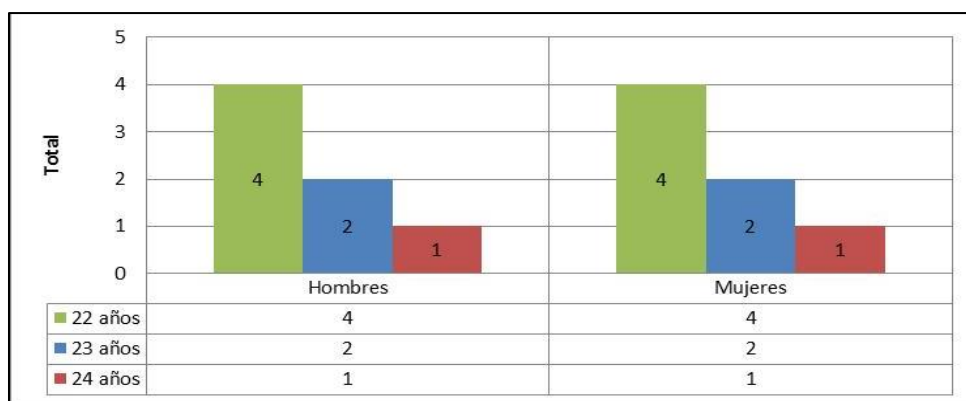
2.1. Principales aspectos sociodemográficos

Para el propósito de identificar, en términos generales, a la población objeto de estudio se indaga por la edad, la estratificación socioeconómica, la tenencia de la vivienda del grupo familiar y el nivel educativo de los padres.

Edad

La edad es un criterio relevante porque permite observar la evolución de las transiciones laborales desde el momento de egreso e identificar aquellos factores asociados a la edad cronológica que se han presentado como barreras, dificultando la inserción laboral de la población joven. Para esta investigación se analizaron 14 casos (7 hombres y 7 mujeres), los informantes son jóvenes egresados de un programa de formación tecnológica del Sena, con edades entre los 22 y 24 años (Ver Gráfica 6.).

Figura 6 Gráfica composición por edad de Hombres y Mujeres participantes

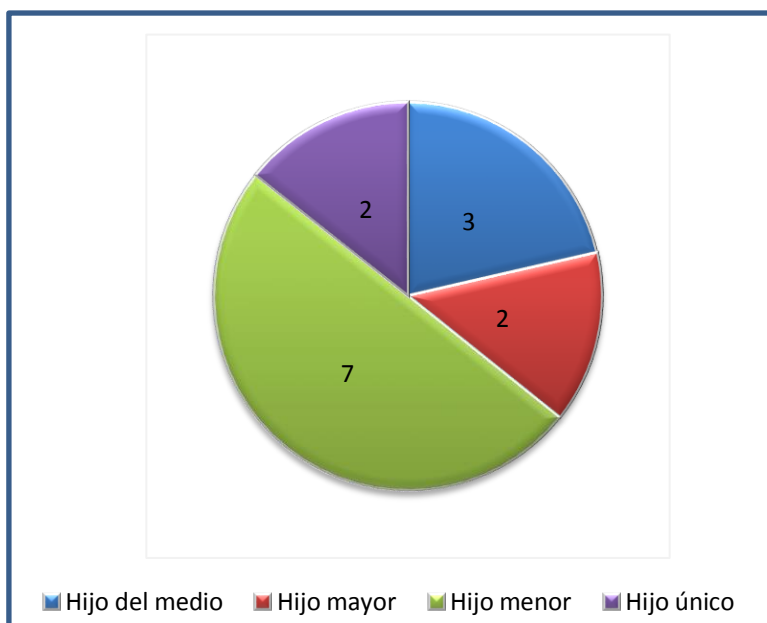


Fuente: Elaboración a partir de los datos recolectados en la encuesta aplicada. (ver en Anexos).

Cada miembro de una familia desempeña un rol diferente en la misma, todos se desenvuelven de acuerdo al papel o posición que ocupan en la familia, de esta forma la Figura 7, nos muestra la posición en el hogar, tratándose de jóvenes en los inicios de la inserción laboral, en una etapa temprana de su juventud, podemos apreciar que solo un par de ellos han tomado la determinación de conformar sus

propios hogares, mientras que los otros 12 egresados al momento de la encuesta se encuentran viviendo con sus padres.

Figura 7 Gráfica posición que ocupa dentro del grupo familiar



Fuente: Elaboración a partir de los datos recolectados en la encuesta aplicada. (ver en Anexos).

Dos (2) de los informantes, (1 hombre, 1 mujer) ocupan el lugar de hermano mayor, dentro de la dinámica familiar debido a sus características personales y a lo que lo tipifica como hermano que ocupa ese lugar (mayor), ellos tienen un comportamiento diferente al de hermano medio o al menor.

Para el hijo mayor se establecen responsabilidades determinadas no solo por la posibilidad de establecer contribuciones económicas y apoyo a los gastos familiares, sino también porque desde esa posición el hermano mayor una vez terminada su formación académica, en este caso, la formación para el empleo, según los direccionamientos sociales, y culturales, estos deberían busca activar las dinámicas de emancipación.

Actualmente, 1 de los informantes con 23 años de edad ha establecido su propio hogar, afrontando así las responsabilidades propias de ese nuevo rol como cabeza de hogar.

Los hijos medios, 2 mujeres y 1 hombre, aunque se encuentran laborando y generan ingresos propios solo realizan aportes esporádicos al hogar y asumen de manera flexible su participación en tareas cotidianas, amparados en el limitado tiempo de permanencia en el hogar. Los tres cuentan con el respaldo familiar para adelantar estudios en formación complementaria a su ocupación laboral.

La mitad de los informantes (7) goza de una posición “privilegiada” dentro del grupo familiar, pues con los hijos menores las familias suelen ser más condescendientes y permisivas, esto genera que se tengan ciertos privilegios frente a la obligatoriedad de asumir responsabilidades económicas. La emancipación del hogar en este grupo conformado por cinco (5) hombres y dos (2) mujeres no se ha planteado como una prioridad manifiesta.

Para los hombres de este grupo, se evidencia cierta flexibilidad frente a las tareas del hogar; mientras que las mujeres según los estereotipos tradicionales de género, tienen una marcada participación en las labores asociadas al trabajo doméstico.

Los hijos únicos de este grupo son dos jóvenes de 23 y 24 años de edad, ellos han asumido responsabilidades frente a la conformación de un nuevo hogar y se muestran inquietos frente al constante deseo de trabajar y pagar sus propios estudios. En el grupo de informantes se evidencia la participación diferencial entre los roles de tradicionales género, frente a los tiempos dedicados al trabajo remunerado y la dedicación al trabajo doméstico no remunerado.

Los hombres cuentan con mayor respaldo en sus grupos familiares, lo que les permite dedicar mayor tiempo a la participación en actividades relacionadas con la exploración en el mercado laboral y actividades personales (socialización, ocio, recreación y la realización de prácticas deportivas); mientras que las mujeres deben repartir sus tiempos entre actividades laborales y los trabajos no remunerados de apoyo y cuidado de miembros del hogar, es decir, conciliar la vida laboral y familiar, lo que representa menos tiempo libre.

Ellas asumen la preparación de alimentos y otros oficios no remunerados, siendo quienes tienen mayor participación diaria dedicada a trabajos no remunerados. Estas conductas se encuentran condicionadas por normas sociales patriarcales, que determinan que es el hombre quien tiene la responsabilidad de buscar un empleo y sostener económicamente a la familia, lo cual hace que estos tengan mayores posibilidades de acceso a la educación, que sean considerados proveedores y abastecedores del hogar.

En términos generales, el grupo de informantes ha experimentado procesos de aproximación al mercado laboral que les han permitido vivenciar la realidad frente sus condiciones de empleabilidad. Con una incorporación al mercado laboral que comprende edades entre los 18 y 20 años, menos de la mitad de ellos ha conseguido asegurar lo que para ellos representa, cierta estabilidad laboral.

En la mayoría de las familias de los sectores de la población con escasos recursos económicos una vez terminada la educación secundaria, la población joven debe vincularse de manera inmediata al mercado laboral, con el objeto de colaborar con la economía familiar del hogar y de ajustar el ingreso familiar que permita asegurar los recursos económicos para el sostenimiento de las necesidades económicas de las mismas.

En un mercado que en cuanto a remuneración y protección social para los jóvenes, se ha caracterizado por formas de empleo precario, con gran inestabilidad laboral y remuneraciones salariales muy bajas, cobra importancia el sistema de las representaciones sociales que condiciona y otorga valor a la participación de los individuos en las prácticas colectivas, por tanto aunque las condiciones laborales sean débiles, la satisfacción de sentir que se está haciendo contribución a la economía familiar, fuerza a los jóvenes a permanecer en empleos precarios, reduciendo así las probabilidades de romper las barreras de la desigualdad social, llevándolos a “una exclusión social permanente” (Weller, 2006, pág. 25)

En este sentido, especialmente para los jóvenes de sectores socio económicos populares, la precariedad en el empleo juvenil representa una dicotomía entre el pertenecer al mercado laboral y ser reconocido como una persona productiva, a la vez que se carece de condiciones laborales que dignifiquen el trabajo y representen un ingreso económico ajustado a los esfuerzos realizados para capacitarse. La edad de ingreso al mercado laboral tiene una relación directa con las competencias acumuladas, y las condiciones de empleabilidad con las que los jóvenes logran insertarse en un primer empleo. Los jóvenes que se insertan tempranamente al mercado laboral, sin mayores competencias técnicas, necesarias para mantenerse en el mercado laboral, resultan particularmente afectados por la desocupación, la precarización del empleo y la inestabilidad laboral.

Este orden de ideas, es relevante entender que en el sistema de la estructura social, la precariedad está situada entre la inclusión y la exclusión, “El precario es aquel que mientras aún está adentro es visto como estando potencialmente afuera, pese al hecho mismo de estar adentro” (Le Blanc, 2007)

No obstante, es importante señalar que aunque los jóvenes no tienen una obligación económica directa como proveedores de hogar, para ellos el empleo representa la posibilidad de tener independencia económica, ampliar sus redes sociales, salir con los amigos, ir al cine, de paseo etc., disfrutar de actividades deportivas, por ejemplo poder pagar la mensualidad en el gimnasio, anhelan tener una moto, adquirir dispositivos electrónicos para su entretenimiento y celulares de última gama. Generalmente para estos jóvenes por su corta edad y poca experiencia laboral, la concreción de dichos anhelos, implica deprimir sus niveles salariales al incorporarse a empleos en el sector informal de la economía

Los sistemas de valores y las representaciones sociales de los jóvenes acerca del trabajo, son determinantes en la construcción de los imaginarios a partir de los cuales estos generan capitales para gestionar su autonomía económica y su reconocimiento dentro de la estructura social.

Nivel Educativo de los padres

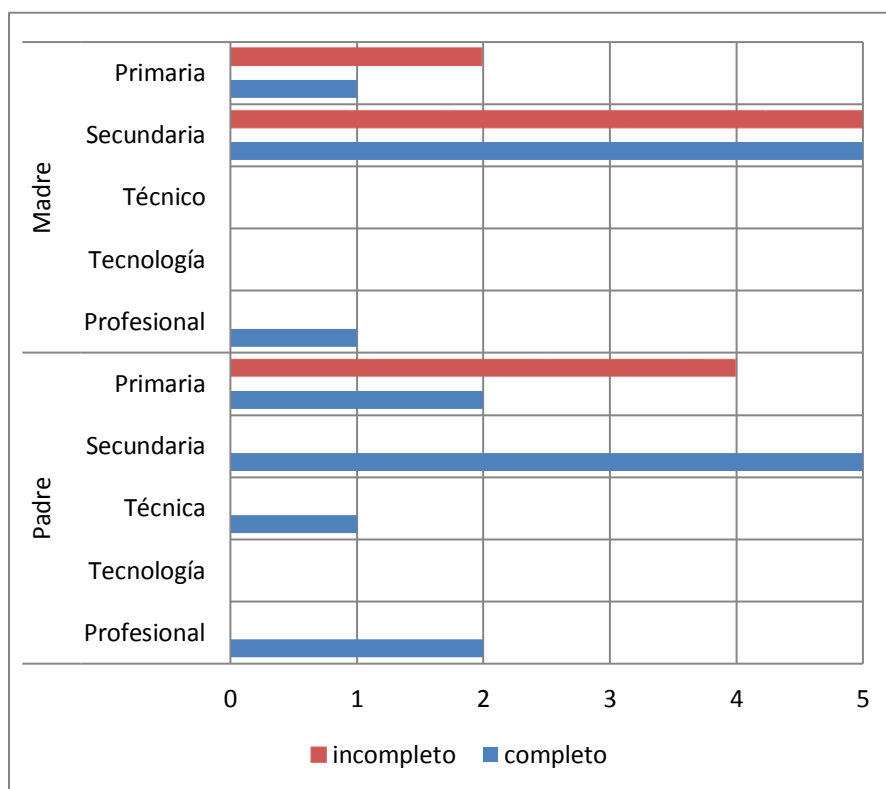
En América Latina diversos autores analizan la educación como un rasgo distintivo de la clase media por la relación con el ingreso; por tanto a mayor escolaridad, mayor es la probabilidad de que una persona ingrese al trabajo remunerado, pueda alcanzar cierto grado de movilidad social intergeneracional, y distinguirse por el capital cultural y simbólico.

Según Aguilar, en las sociedades en las que el acceso a la educación y la cultura (capital cultural) está desigualmente distribuido, la variable nivel educacional, constituye un “buen indicador de posición de clase en términos materiales y simbólicos, por cuanto determina la posición en el mercado, a la vez que la disposición a consumir aquellos objetos que configuran el sistema de distinciones significativas en una sociedad” (Aguilar, 2009:8).

El nivel educativo, además, puede ser considerado como un elemento importante para la calidad de vida de las personas (Aguilar, 2009; Daude, 2009; Espinoza y Barozet, 2009; Núñez y Miranda, 2009; Fresneda, 2012; Sánchez, 2014).

Ahora bien, según los datos registrados en la gráfica de distribución por nivel educativo de los padres de los informantes (Figura 8), se evidencian mayores participación en los niveles de estudios para la representación masculina, es decir que, son los padres quienes han alcanzado mayores niveles de formación en contraste con las madres. En este sentido existe un aumento en la movilidad intergeneracional entre padres e hijos, sin embargo los niveles de educación alcanzados, no representan movilidad intergeneracional de los ingresos.

En este sentido, se presenta un desajuste entre la correspondencia del acceso a mayores niveles educativos y la mejora de las condiciones sociales en función de la participación del mercado laboral. La razón obedece a que la movilidad en los ingresos (capital económico) y social (capital social) depende de la articulación con otros capitales que permitan potenciar los capitales con los que se cuenta.

Figura 8 Gráfica distribución por nivel educativo de los padres de los informantes

Fuente: Elaboración a partir de los datos recolectados en la encuesta aplicada. (ver en Anexos).

Frente al nivel de educación primaria completa como máximo nivel alcanzado, se registra solo 1 caso para las madres y 2 para los padres; Primaria incompleta 2 casos de participación para las madres, mientras que se registran 4 casos de asistencia por parte de los padres a la educación primaria, aunque no se concluyó dicha formación.

Para el caso de las madres, se indagó frente al registro de los cinco casos con educación secundaria incompleta, y el resultado reflejó una interrupción en los estudios ocasionada por la maternidad y la atención por parte de las madres, a necesidades familiares y del hogar que repercutieron en la continuidad de sus estudios.

En los niveles de estudios técnicos, tecnológicos y universitarios para la representación masculina se registran dos casos de formación profesional completa, y un caso de formación técnica completa, debe precisarse que las mujeres registran niveles educativos más bajos que los varones de su misma edad. Para las madres, según los datos analizados los estudios en educación posterior a la secundaria solo registran un caso de educación profesional.

Entonces, para los casos estudiados, las madres, mayoritariamente se encuentran dedicadas a labores no remuneradas en el hogar, no cuentan con estudios en niveles técnicos o tecnológicos y escasamente generan ingresos, quiere decir que el hogar cuenta con una sola proveeduría. En estos casos generalmente, los padres tienen ocupaciones asociadas a cargos auxiliares o como operarios, en los cuales se han desempeñado por varios años acumulando experiencia laboral, pese a no contar con títulos de estudios terciarios o superiores, en consecuencia una sola proveeduría limita en cierta medida, la participación de los miembros del hogar en actividades culturales, deportivas o educativas a espacios circundantes al sector donde se habita, de modo tal que los capitales sociales se tejen en torno a la vecindad y la relación con miembros de la familia, cerrando la capacidad de generar vínculos sociales con miembros de otros entornos, que en determinado momento podrían ser un recurso para la conexión con nuevas redes.

Según los hallazgos, es probable que los jóvenes continúen alcanzando niveles educativos más altos en comparación con el nivel educativo de los padres, los jóvenes con padres que han alcanzado educación secundaria, técnica y superior completa o incompleta, se encuentran más enfocados en continuar sus estudios, que aquellos jóvenes cuyos padres solo alcanzaron educación primaria completa o incompleta; esto se infiere a partir de las entrevistas en profundidad realizadas, en las cuales los jóvenes manifestaron sus imaginarios frente sus proyectos de vida. En este sentido hasta el momento del inicio de esta investigación los hijos han superado levemente los niveles educativos de sus padres lo que evidencia que se ha generado movilidad social intergeneracional ascendente.

En algunos casos, la suma de los diferentes logros del nivel educativo de padres y de hijos solo representa una mínima mejora en la condición social de sus grupos familiares. Es decir, que la movilidad social no depende exclusivamente de la acumulación del logro educativo por grupo familiar, según la revisión bibliográfica consignada en los referentes conceptuales acerca de educación y clase social, es necesario estudiar la dimensión educativa desde una perspectiva multidimensional, que permita en el tiempo dar cuenta del cambio en las condiciones sociales de un individuo o de sus familias.

En ese orden de ideas, la distinción proviene directamente de la probabilidad de los padres y de sus hijos, para gestionar los capitales culturales con los que cuentan y poder ocuparse en el mercado laboral, en empleos ajustados a sus competencias que les permitan la generación de un cambio significativo en las condiciones sociales las cuales dependen en gran medida de la relación entre la cantidad y la calidad de capitales asociados al sistema de valores familiares.

Los jóvenes consideran que a mayor nivel educativo podrán acceder a “buenos trabajos”, “una mejor calidad de vida”, “ganar más dinero”, “comprar una moto” que solucione sus necesidades de movilidad, relacionan estas expectativas, con profesiones de “reconocimiento social” tales como las ingenierías, las cuales representan para ellos la posibilidad de alcanzar reconocimiento y status social.

Este tipo de comportamiento está muy asociado a los valores de la sociedad líquida, empleando el término acuñado por Bauman (2000), en donde prima encajar con los estereotipos, obtener recursos materiales de manera inmediata y alcanzar el logro de metas a corto plazo. Los jóvenes se plantean metas con expectativas muy bajas, que les limitan y les exigen el menor esfuerzo de realizar, se encuentran inmersos en su realidad social.

El entorno familiar y el interés de los padres en la formación educativa, incrementa en los jóvenes la motivación por la búsqueda de ciertos logros educativos, puesto que en el núcleo familiar se producen las primeras ideas, valoraciones y creencias

que inciden a través del ejemplo en sus dinámicas de socialización. Es decir, que las prácticas familiares contribuyen de manera espontánea en las formas de reproducción de los valores sociales con los cuales los jóvenes se posicionan en la estructura social.

Es importante señalar que la obtención de títulos profesionales, no garantiza por sí misma la movilidad social y el incremento del capital económico.

Estrato de la vivienda

Para el análisis de los datos se hace énfasis en la ubicación geográfica de las viviendas de los informantes, según datos entregados por ellos mismos y se relacionan con información correspondiente a ingresos mensuales percibidos por el grupo familiar, con el propósito de establecer aquellas características compartidas socialmente y asociadas con el status social de las familias de origen.

En este sentido, para el avance de la investigación, se consideran pertinentes los términos de categorización de acuerdo a pautas valorativas del DANE, que establece según los estratos socioeconómicos para la clasificación de las viviendas y/o los predios en Colombia 6 grupos, denominados así:

1. Bajo-bajo 2. Bajo 3. Medio-bajo 4. Medio 5. Medio-alto 6. Alto

Según el DANE, “los estratos 1, 2 y 3 corresponden a estratos bajos que albergan a los usuarios con menores recursos, los cuales son beneficiarios de subsidios en los servicios públicos domiciliarios”.

Tal como se representa en la **Figura 9.** de estratificación socioeconómica, en su mayoría (10), las familias de los jóvenes estudiados habitan inmuebles residenciales clasificados con estratificación 2, en la ciudad de Cali.

Figura 9 Gráfica estratificación socioeconómica

Fuente: Elaboración a partir de los datos recolectados en la encuesta aplicada. (ver en Anexos).

Se indagó con relación a los ingresos del hogar, obteniendo como respuesta que en estos hogares, se cuenta con recursos económicos limitados. En estas familias, generalmente se tiene una sola proveeduría, condición que restringe las posibilidades de acceder a la ocupación de viviendas localizadas en otros entornos sociales, con equipamientos colectivos y urbanos que proporcionen mejores beneficios para el grupo familiar.

Desde la información obtenida en las entrevistas, se observa una relación de tranquilidad respecto a la localización de sus viviendas, pues estas han sido ocupadas en torno a condiciones de proximidad y cercanía con miembros de la familia, lo que les permite contar con una relación directa entre los miembros de sus capitales sociales.

Se registran 2 casos de hogares que habitan inmuebles residenciales clasificados en el estrato socioeconómico 1; están compuestos por proveedores del hogar que se encuentran trabajando como cuenta propia, lo que representa baja capacidad de pago. En estos casos se tiene relación de propiedad frente a la vivienda. Aunque los capitales sociales y educativos con que cuentan los miembros del hogar son limitados, lo que repercute en la calidad de los capitales acumulados con los que cuentan los miembros del hogar, este bien patrimonial, representa para el grupo familiar sensación de bienestar y tranquilidad al saber que se cuenta con un techo

propio. Dentro del entorno social en el cual habitan, la propiedad de este bien, tiene valor simbólico siendo un referente de status que genera reconocimiento social. Se registra solo un caso de hogar que habita en un inmueble residencial clasificado con estratificación socioeconómica 3.

Solo uno de los hogares habita en un inmueble residencial en propiedad de renta, clasificado según el DANE con estrato socioeconómico 4, Según el DANE, “El estrato 4 no es beneficiario de subsidios, ni debe pagar sobrecostos, paga exactamente el valor que la empresa defina como costo de prestación del servicio”.

Este es el único caso que evidencia cambio en los ingresos del hogar. Cuando un hogar mejora su capital económico puede trasladarse a zonas de la ciudad con estratos superiores, en donde el cambio en sus ingresos le permite incrementar su capacidad de pago y acceder a un cambio de entorno social en donde paga más por su vivienda, pero a la vez se vincula con otros sistemas de capital asociados al entorno en el que se habita.

La estratificación de la vivienda se puede considerar como una forma de distribución social, por cuanto permite la identificación de los inmuebles en relación con el suelo urbano. Las familias buscan establecerse con relación a una escala de posición de sus bienes, asociada a sus recursos esta variable ayuda a comprender la construcción simbólica de la población objeto de estudio con respecto a la ocupación de ciertos espacios sociales, los cuales de manera intrínseca poseen rasgos distintivos y valores culturales dominantes que permiten diferenciar los grupos sociales según su composición.

Tenencia de la vivienda

En la **Tabla 2.** se relaciona el número de hogares que habitan en las viviendas, según las distintas clasificaciones por estrato económico estableciendo relación de propiedad con el inmueble.

Tabla 2: Tenencia de la vivienda por grupo familiar de origen de los participantes

Estrato	Tenencia vivienda.	
	Propia	Rentada
1	2	0
2	6	4
3	0	1
4	0	1
Total	8	6

Fuente: Elaboración a partir de los datos recolectados en la encuesta aplicada. (ver en Anexos).

En el estrato 2, se registra propiedad de vivienda para 6 casos; en el estrato 1 propiedad para 2 viviendas, de los 14 casos analizados. Se infiere que los recursos de los hogares han sido limitados, la vivienda no ha sido un bien al que fácilmente hayan podido acceder las familias de los informantes.

De los datos registrados en la Tabla 2. de propiedad de la vivienda por grupo familiar de origen de los participantes, los 6 casos de vivienda rentada, corresponden a 2 viviendas rentadas en sectores de la ciudad clasificados como estrato socioeconómico 2; 1 caso en estrato 3 y 1 caso en estrato 4. Son muy poco significativos los casos en los que se refleja movilidad por parte de las familias de origen y su capacidad para pagar en sectores de la ciudad que les proporcionen mejora en su calidad de vida.

La vivienda puede ser usada como una unidad productiva generando ingresos adicionales para la familia por medio de una renta mensual, lo que en cierta medida contribuye a mitigar parte de los gastos mensuales y permite que se destinen dineros a un ahorro, se inviertan en educación, actividades culturales o en diversos propósitos que tendrían como fin mejorar las condiciones económicas del núcleo familiar.

La vivienda se constituye en el principal patrimonio material para la configuración de un hogar, en torno a ese espacio contenedor que proporciona protección y un recinto para el descanso, se establecen las dinámicas de socialización primaria y de convivencia. Así mismo permite establecer ciertas condiciones de estatus asociadas al tipo de vivienda y lugar de localización de la misma, esto referido a sus materiales y acabados y si hace parte del perímetro urbano o no.

Entonces, en términos económicos, como soporte material, la vivienda es un bien de inversión bastante significativo, la decisión de comprar, ampliar o adecuar la vivienda, incluso de alquilar, representa, a nivel social y económico, una planeación generalmente de largo plazo y trascendental para el bienestar de la familia. La capacidad económica, en general es la principal barrera que impide a un hogar acceder a una vivienda mejor y desplazarse a sectores en los cuales se puedan tener mejores condiciones en cuanto a la calidad de vida.

Por otra parte, ser propietario de una vivienda podría promover en determinadas circunstancias el incremento de la pobreza; en aquellos casos en los cuales los recursos económicos del hogar son limitados, destinar los recursos familiares en la consecución de la misma, podría representar que el hogar limite sus posibilidades de acceder a bienes y servicios de calidad (salud, educación, recreación, etc.).

Desde esta perspectiva, podemos afirmar que la vivienda y sus diversas funciones juegan un papel significativo para los hogares, asociado primordialmente al imaginario social de estabilidad y mejora en la calidad de vida. Además, como lo indica Castillo (2004), la vivienda tiene múltiples funciones, siendo un bien costoso y de difícil adquisición que

(...) Constituye tanto valor de uso como valor de cambio, tanto patrimonio y, por ende, garantía o respaldo crediticio como elemento estructurante de la ciudad, y vista desde su producción, como un sector económico, ha sido instrumento de política macroeconómica, sector líder, eje fundamental en la reducción de los índices de desempleo e impulsor y sostén del sector financiero (...) (pág. 16)

De 14 casos analizados, 6 provienen de hogares que habitan en vivienda alquilada; 8 cuentan con vivienda propia. Sin embargo esta variable se analiza teóricamente como bien activo de los hogares y solo permite dar cuenta en cierta medida de una adquisición económica del grupo familiar e intuir parcialmente cierto nivel de tranquilidad para el grupo, al no tener que procurar un recurso mensual por los gastos de arriendo.

Figura 10 Diagrama funciones de la vivienda



Fuente: Bitacora 8, Enero-Diciembre de 2004/ Anotaciones sobre el problema de la vivienda en COLOMBIA.
Castillo, Mercedes

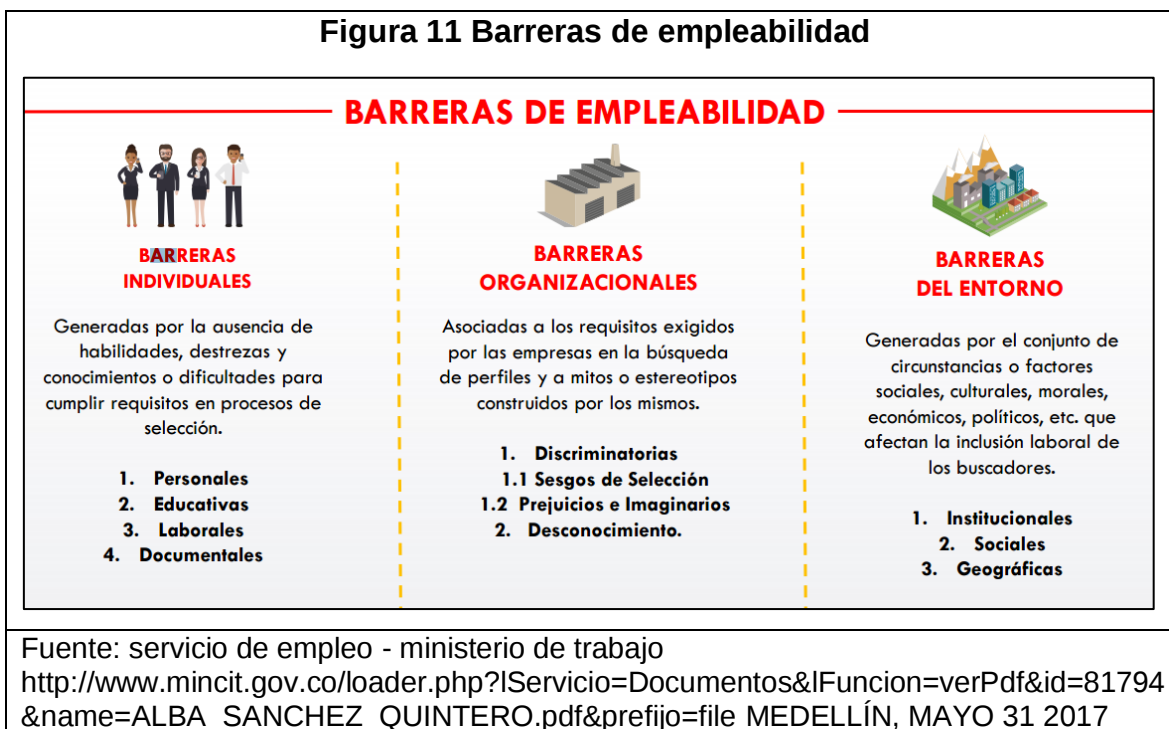
CAPÍTULO 3 Inserción laboral de los jóvenes egresados

3.1 Barreras de acceso a la primera experiencia laboral

Las competencias técnicas inherentes a cada carrera son fundamentales para el ingreso al mercado laboral. Un empleador contrata a un profesional porque este posee una certificación que lo habilita como “alguien que sabe hacer algo específico”. Entre las barreras individuales se encuentran las competencias técnicas, y las competencias actitudinales, las cuales tienen mucho valor en el proceso de selección de personal.

En las entrevistas a los informantes, se consultó sobre las barreras percibidas en su incorporación al mercado laboral tomando como referencia la clasificación de las barreras de empleabilidad del servicio de empleo del Ministerio de Trabajo de Medellín.

Figura 11 Barreras de empleabilidad



Con una pregunta abierta se les preguntó por las principales razones que han visto son relevantes para que una empresa contrate jóvenes. Según el consenso aunque hay muchos profesionales que saben hacer muy bien su trabajo, en las relaciones interpersonales presentan dificultades generando inconvenientes en el clima organizacional.

Un clima organizacional con dificultades puede generar alto niveles de rotación y este puede generar grandes pérdidas económicas a la empresa, si existe dificultad en el clima organizacional, así como altos niveles de rotación, la empresa está perdiendo tiempo y dinero. Competencias actitudinales como: disposición para trabajar en equipo, responsabilidad, actitud positiva, ganas de trabajar, solidaridad, amabilidad, entre otras están teniendo altos niveles de relevancia al momento de seleccionar personal.

A continuación se relacionan las principales observaciones recogidas:

- La falta de experiencia laboral es la principal barrera para encontrar trabajo. “Las empresas quieren contratar jóvenes, que tengan seis meses y hasta un año de experiencia, pero si apenas estas terminando de estudiar y no te contratan, ¿cuándo vas a hacer la experiencia?”
- Cada empresa tiene un perfil diferente para una misma labor, por ejemplo necesitan un dibujante que maneje el AutoCAD. Pero vas a ver y te piden que además de dibujante sepas de archivo, hagas cartas, pedidos de materiales...
- “Algunas empresas prefieren jóvenes sin experiencia y le enseñan a uno a trabajar del modo que a ellos les gusta, en otras palabras, lo entrenan a uno.”

Más de la mitad de los informantes manifiesta que la edad no ha sido una barrera para la inserción laboral, por el contrario consideran que ha sido una ventaja al momento de buscar empleo, considerando que hay una disposición por parte de los empleadores para contratar jóvenes pues “aprendemos rápido”.

Frente a la pregunta acerca de la edad como barrera o ventaja para la inserción laboral, manifiestan en consenso, que no se percibe la edad, como barrera para acceder al empleo, no obstante consideran que en ocasiones, su juventud crea inseguridad en los empleadores al momento de aceptarlos en un trabajo.

La diferencia entre las posibilidades de emplearse siendo hombre o mujer se reducen a poder evidenciar la capacidad técnica en la realización de los trabajos asignados, pues irónicamente con 18 y 19 años para acceder al primer empleo, debían certificar la experiencia laboral de al menos seis (6) meses, en algunos otros casos pedían hasta un año de experiencia laboral en trabajos relacionados con el área de formación.

Tipos de relación laboral – primera experiencia

Se ha establecido que para los jóvenes, la inserción laboral más allá de la posibilidad de acceder a recursos económicos que les proveen bienestar material, implica el reconocimiento social, la participación en diversos entornos colectivos y la autonomía.

Las primeras experiencias en el mercado de trabajo conllevan procesos de adaptación de los jóvenes al mundo laboral, a sus normas y códigos, que pueden originar que estos prueben distintas opciones, se retiren de los puestos y vuelvan al mercado o incluso, que realicen participaciones laborales intermitentes, por ejemplo, alternando entre períodos de estudio y trabajo. (Weller, 2006)

En este sentido, según los relatos de los jóvenes, puede evidenciarse cómo al concluir una etapa de formación e iniciar la generación de recursos económicos a través del empleo, para los jóvenes, prima la satisfacción de necesidades inmediatas que les permitan visibilizar su capacidad adquisitiva a través del acceso a recursos a los cuales en el imaginario colectivo, se les atribuye la idea de progreso.

De manera generalizada, dadas las condiciones estructurales del mercado laboral, es frecuente encontrar que durante las primeras vinculaciones laborales, los

jóvenes se vean expuestos principalmente a condiciones de precariedad, subempleo e informalidad acentuando el riesgo de cruzar el límite hacia la marginalidad.

En el desarrollo de esta investigación, se indagó frente a los diversos tipos de vinculación laboral que han afrontado los jóvenes, así como las relaciones que han configurado en torno a estas dinámicas de generación de ingresos durante el tránsito de la construcción de sus proyectos de vida y la estructuración de su individualidad. Haciendo el análisis de la información, según lo manifestado por los informantes, se han identificado tres categorías de intervención en los procesos de inserción laboral, capital cultural y la institución formativa en la inserción laboral, capital social y redes sociales, agencia individual y emprendimientos

3.2 Capital cultural y la institución formativa en la inserción laboral

Seis de los jóvenes informantes ingresaron al mercado de trabajo a través de la vinculación por medio del SENA, al realizar su etapa práctica, que consiste en la prestación de sus servicios por un periodo de seis meses en empresas del sector productivo relacionado con su perfil de formación. Esta alternativa de vinculación, con la figura de contrato por pasantía, significa el primer encuentro con el mercado laboral, así como la posibilidad de conseguir un enganche que se extienda por más tiempo del considerado inicialmente.

Frente a la pregunta acerca de las barreras y medios para acceder a la primera vinculación laboral, los informantes manifiestan que la etapa práctica fue la gran oportunidad para emplearse y mostrar sus capacidades, en sus palabras “darse a conocer”. Las expectativas de los jóvenes se concentran en culminar la etapa lectiva y teniendo la suerte de lograr que les sea asignada una “buena empresa”, para realizar las prácticas en la que posteriormente se les contrate.

Para quienes no cuentan con “suerte”, el panorama es un poco más desalentador, pues estos deben buscar, activando sus capitales sociales, el acceso a un empleo. Estas búsquedas están, típicamente, relacionadas con sus redes personales, del círculo de amistades propias, como de su grupo familiar, es decir, de su capital social cercano. A través de estos contactos, generalmente las vinculaciones que logran se caracterizan por contratos a corto y mediano plazo, intermitencia, limitado acceso a la seguridad social, y sobre todo, inestabilidad laboral.

Por otra parte, a la espera de la vinculación por etapa práctica, que puede ser bajo la figura de pasantía o contrato de aprendizaje, también suelen presentarse situaciones en las cuales los jóvenes agotan sin éxito los tiempos de búsqueda, generando como resultado desmotivación al sentir que sus esfuerzos por conseguir un título profesional no rinden frutos, pues sin la realización de esta etapa en la formación, no pueden recibir su titulación.

Según la Organización Internacional del trabajo (OIT), los contratos de aprendizaje y las pasantías⁴ en Colombia son prácticas que través de la figura de contrato de aprendizaje, mediante la cual una persona desarrolla formación teórico- práctica en una entidad, a cambio de que una empresa le proporcione los medios para adquirir formación profesional metódica y completa requerida en el oficio, actividad u ocupación.

⁴ La diferencia entre una pasantía y el contrato de aprendizaje radica en que para las últimas no existe una regulación detallada, pues no se considera esta vinculación como un trabajo, sino como una extensión de programa de formación académica. Por lo tanto, debe existir un convenio entre la institución formadora y la empresa que pretende recibir al pasante, así mismo el tiempo de duración dependerá del programa de formación y la empresa no tiene obligación frente a otorgar remuneración mensual. Solo tiene la obligación de afiliar al pasante a ARL; la afiliación a la EPS es responsabilidad del mismo pasante.

Las entidades contratantes contribuyen con un apoyo económico de sostenimiento mensual para garantizar la formación del aprendiz y en ningún caso este apoyo es considerado un salario. Ley 789, art 30. Diciembre de 2002.

Según el decreto 1072 de 2015, el contrato de aprendizaje es una forma especial dentro del derecho laboral, que no representa subordinación, mediante la cual un estudiante recibe en la etapa práctica, de parte de una empresa patrocinadora, formación teórica profesional.

Dadas estas circunstancias, en la medida que los jóvenes sean considerados aprendices de ocupaciones, serán vinculados al empleo por medio de etapa práctica en condiciones económicas por debajo de lo que estipula la legislación para un empleado o incluso sin la opción de percibir algún tipo de “apoyo” económico. Para ellos, lo difícil ha sido mantenerse porque, de la misma manera otros jóvenes adelantan el mismo proceso, no suelen competir entre sí por un salario digno y garantías laborales, sino por un puesto que les visibilice en el mercado de trabajo. Para ser incluidos en el mercado laboral aceptan las condiciones que se les imponga dejándolos expuestos a contextos que pueden ocasionar marginalización y precarización, limitando la capacidad de aspirar a una mejora de su calidad de vida. En cuanto a las primeras vinculaciones laborales, para quienes lograron acceder en el periodo de etapa práctica, los logros labores dependerán en gran medida de las oportunidades que ofrezca el mercado laboral.

A continuación, se recogen algunas apreciaciones de los jóvenes frente a sus vinculaciones por etapa práctica, en las cuales se evidencia la intermitencia y la vinculación a trabajos de corta duración.

“No tuve ninguna dificultad, de hecho, fue muy fácil porque inicié mis prácticas justo en la misma institución de la cual me gradué. Por mi buen desempeño, en la etapa práctica ellos decidieron contar con mis servicios después de terminar mis prácticas, así que estuve por nueve meses liderando el proyecto del Solar y fué genial” (Nicolás 23 años).

Para Nicolás, el acceso a la posibilidad de realizar prácticas laborales en la misma institución donde se formó, el SENA, ha significado gratificación frente al reconocimiento académico y la confianza depositada en él para liderar un proyecto en particular. La situación presentada favorecía la necesidad de cumplir los requisitos para la obtención del título profesional y continuar aprendiendo aunque, por otra parte en condiciones poco favorables para la ampliación de sus redes sociales.

Ante la necesidad de cumplir los requisitos de grado, los jóvenes que se vinculan por etapa práctica no se ubican en la categoría de empleados ni en la de estudiantes, esa marcada transición entre roles les condiciona a lidiar con situaciones en las que no devengan un sueldo y en las que “deberían sentirse agradecidos por la oportunidad de permitirles hacer su período de aprendizaje”, de manera tal que para la mayoría de los jóvenes estas vinculaciones por contrato de aprendizaje como primeras experiencias en el mercado laboral, terminan de alguna manera aproximándolos a la realidad estructural de los mercados a la que se verán expuestos como empleados.

En estos casos, la vinculación resuelve de manera funcional la necesidad de emplearse para alcanzar la culminación de la etapa formativa y no como un recurso de motivación personal para el acceso a empleos que contemplen la subsistencia y la vinculación con nuevas redes sociales. La vinculación de Nicolás con la entidad donde se formó, limita a contactos de su entorno inmediato sus oportunidades de promocionarse en el mercado laboral ya que los capitales sociales de los que dispone, no pueden proporcionarle nueva información que lo conecte con redes que generen nuevas oportunidades en el mercado de trabajo.

“En la etapa práctica me recibieron, al principio fue difícil, porque, aunque saben que uno esta apenas saliendo, pedían experiencia y yo no la tenía, pero al finalizar las practicas, me dieron la oportunidad de trabajar con ellos y ya llevo 4 años con la empresa” (Fernando 23 años).

Para el caso de Fernando, la vinculación en etapa práctica facilita la generación de nuevas redes personales que representan un papel importante para ampliar la oportunidad de incorporarse en el mercado laboral a través de la agencia y la promoción individual que le permiten dar a conocer aquellos atributos que le confieren un distintivo para la empleabilidad.

El jefe me la tenía como montada y siempre me pedía más trabajo que a los demás, pero yo lo hacía. Hay otra dibujante que lleva más tiempo que yo, y no la sacan a campo. A mí me pedían informes y yo entregaba todo completo: dibujo con las medidas, también las fotos del sitio... eso al jefe le gustó, porque mientras los otros que salen a campo entregan solo las fotos y un esquema para que otra persona dibuje, yo entrego todo completo, así que el jefe vió eso y me comenzó a mandar a hacer visitas, yo hago una ruta y tengo que entregar el informe. Si no tengo nada más por hacer me voy para la casa antes de las 5:00 pm, a veces a las 4:00 he hecho todo. Si tiene que hacer alguna entrega o recoger algo, voy en la moto y me pagan aparte lo de ese recorrido” (Fernando 23 años).

Por lo general, los jóvenes técnicos o tecnólogos profesionales se desempeñan en el mercado laboral principalmente como personal de apoyo administrativo vinculados a la economía de servicios profesionales, en este sentido pareciera que el grupo poblacional de jóvenes tiene mayores posibilidades de mercado.

Sin embargo, para lograr empleos que trasciendan los límites de la precariedad laboral se les exige haber alcanzado nivel de estudios universitarios y aun así, esto sigue sin ser garantía de conseguir un empleo que les permita acceder a condiciones de trabajo dignas.

3.3 Capital social y redes sociales

Dos de cada cinco de los jóvenes informantes han ingresado al mercado de trabajo, a partir de redes familiares o redes de amigos. Otros mecanismos empleados para facilitar el acceso de los jóvenes a su primer empleo han sido la remisión de hojas de vida a bolsas de empleo y el uso de redes sociales.

Los capitales acumulados por los jóvenes objeto de estudio y de sus familias, les permiten acceder a círculos sociales reducidos, en los cuales las opciones de vinculación o el inicio de emprendimientos sólidos son limitados a contactos dentro del mismo contexto en el que socializan cotidianamente restringiendo la posibilidad de abrirse a un mercado más amplio.

Las vinculaciones por recomendaciones y redes sociales han sido una de las formas de enganche laboral, especialmente para los jóvenes menores de edad, quienes por su juventud ven en la edad una barrera para la vinculación en los mercados laborales regulados, pues las políticas de empleo restringen el acceso de menores de edad a afiliaciones en la seguridad social, tal es el caso de Daniel, el más joven de los informantes,

“En cuanto a mi edad, para conseguir las prácticas con una empresa por parte del SENA, fué difícil, no querían hacerse cargo de un menor de edad... conseguí mi primer y único trabajo hasta ahora, en el que ya llevo cuatro años por recomendación de mí papá. Él tiene un amigo con una empresa pequeña dedicada a la publicidad y organización de eventos, le comentó que yo estaba estudiando algo relacionado y que manejaba unos programas...así que me llamaron, ese trabajo no era para planos arquitectónicos, ¡sino para publicidad!, pero pues como necesitaba hacer las prácticas para poder graduarme, no le vi problema, antes vi la oportunidad de aprender de otras cosas.

Aunque el empleo no estaba relacionado con lo que estudié, antes por la edad y por ser del SENA, me abrieron las puertas, eso fue durante los seis meses. Las cosas cambiaron cuando terminé las prácticas, entonces me contrataron, y querían que hiciera muchas cosas en diferentes áreas, ¡me incrementaron el trabajo que porque estaba joven!

Ahora que ya tengo la experiencia, más edad y estoy buscando trabajo, me doy cuenta que piden habilidades en otros programas que no manejo, además la empresa donde he trabajado estos cuatro años no es muy reconocida, si lo fuera, eso tendría más peso en mi hoja de vida. El mercado laboral te exige mucho por ser joven, pero no te quiere pagar igual por los conocimientos” (Daniel, 22 años).

Daniel ha pasado los últimos cuatro años de su vida laborando, su área de desempeño es diferente a aquella para la cual se formó, y admite no haber buscado otras alternativas por temor a no encontrar empleo, esta cultura de aceptación se encuentra ligada a la estructura de pensamiento de la mayoría de los jóvenes de sectores populares, desde el hogar se les restringe y se les programa a aceptar determinadas condiciones de dominación, replicando temores y reproduciendo patrones de comportamiento del medio en el que han sido socializados.

Aunque en el empleo en el que se encuentra Daniel, los pagos llegan atrasados, incluso afirma trabajar jornadas extras por el mismo dinero, siente que debe permanecer allí. Para los jóvenes procedentes de hogares con escasos recursos económicos se evidencia la influencia que tienen las características del hogar de origen en la inserción laboral, esto, vinculado a los escasos capitales sociales representa en los jóvenes, altas probabilidades de inserción débil o precaria.

En el caso de Daniel, el trabajo es fundamental en la construcción de su individualidad y el desarrollo de su identidad personal, a pesar de encontrarse expuesto a una experiencia laboral que no cumple con sus expectativas, en la que reporta ingresos laborales bajos, amenazas continuas de despido, jornadas laborales intensas, relaciones laborales tensas, en fin, condiciones laborales precarias, como él, muchos jóvenes se ven condicionados a tolerarlas, asumiendo que es la única alternativa que tienen para generar ingresos.

A temprana edad sus expectativas obedecen a sus realidades y el entorno en que cotidianamente socializan, generando un cierto conformismo que les impide aspirar a metas y objetivos más amplios lo que termina dirigiéndolos en el tránsito hacia la adultez a un proyecto de vida que se limita a cumplir con el deseo de contribuir a los gastos del hogar, y sentir que en parte están cumpliendo con su deber como hijos.

Vinculado con lo anterior, se registran fuertes tensiones entre las expectativas de los jóvenes frente a los beneficios de la inserción al mercado laboral y la realidad que viven en él, pues sus expectativas de vida, centradas en la mejoría del bienestar material individual y de la familia de origen, el reconocimiento social, se ven truncadas con la realidad del mercado de trabajo que no satisface estas aspiraciones o lo hace sólo parcialmente (Weller, 2007).

Los jóvenes asumen su situación social como un evento natural en su realidad, pues aceptan que la condición socioeconómica del grupo familiar afecta sus posibilidades de continuar estudios profesionales. De tal forma que las condiciones sociales del entorno y la familia, los constriñe a no quejarse y a acceder a lo que permiten sus recursos.

3.4 Agencia individual y emprendimientos

Tres de los jóvenes alternan su vida laboral con la generación de ingresos a través de un emprendimiento propio, para lo cual mantienen la vinculación laboral con la empresa que les provee prestaciones laborales, mientras que esperan alcanzar estabilidad en su negocio antes de renunciar a su puesto de trabajo y dedicarse de tiempo completo a su negocio.

Fernando se encuentra vinculado hace un año con una empresa que presta servicios eléctricos, trabaja en ella como auxiliar técnico empleado a término fijo y cuenta con prestaciones sociales. Paralelamente, en un local cercano a su casa en el barrio Berlín de la comuna 19, al terminar su jornada laboral cambia de rol y se convierte en el administrador de su peluquería.

(...) Me siento contento, cada día aprendo, me queda tiempo libre y así atiando este negocio de peluquería, que monté con amigo. Ahora voy a meterme con los tatuajes con otro amigo que sabe hacer el arte, yo tengo unas máquinas que compré hace un tiempo y esa es la idea, tener otras entradas de trabajo ya luego me voy a poner a viajar o aprender inglés para viajar o hacer algún negocio...La empresa en la que trabajo me da las prestaciones, un buen sueldo y tengo estabilidad, pero quiero tener mi propio negocio y no tener que trabajarle a nadie” (Fernando, 23años).

Para Fernando el crecimiento de sus dos ideas de negocio es fundamental, lleva un año con la peluquería y aunque el montaje de esta es precario, se siente satisfecho con las ganancias que le produce, después de descontar los gastos de la renta por el local y de pagar un ayudante que se encarga de los cortes, al cual no le paga prestaciones sociales. Aunque hace un buen balance de los ingresos que la peluquería le genera, reconoce que algunos días no se produce “ni para una botella de agua”.

Esta situación se ve asociada a la capacidad adquisitiva y unas mejores condiciones socioeconómicas del grupo familiar, que le han permitido la exploración de estas iniciativas de emprendimiento para la generación de ingresos, sin la preocupación de abocarse mes a mes en gastos y obligaciones en casa. Fernando cuenta con el apoyo económico de su familia, madre y hermana mayor, quienes suplen los gastos del hogar. Aunque Fernando ha rotado por algunos empleos, como vendedor y hasta mecánico, se siente a gusto con su actual empleo, porque ahora ha podido desempeñar laborales relacionadas en el área para la cual se formó.

La situación laboral de Fernando es favorable en cuanto a seguridad social, este cuenta con mejores condiciones laborales que algunos de sus compañeros de formación. Aunque no hay garantía de la estabilidad y permanencia en su actual puesto de trabajo, este joven ha iniciado la exploración de pequeños emprendimientos, que aunque montados de forma precaria le permiten plantearse un proyecto de vida que va construyendo a partir de la transición entre periodos cortos de contratación y desempleo.

Josselyn es hija única, vive en el barrio Berlín de Cali en un pequeño apartamento ubicado cerca del lugar de residencia de su abuelo, con quien vivió desde niña, para ella el empleo le ha permitido la emancipación del hogar, así como la construcción de su individualidad.

Para Joselyn, una joven de 23 años, quien estuvo laborando como dibujante y actualmente vive sola en un apartamento que rentó, el ser independiente tiene sus ventajas y desventajas.

“Cuando salí del SENA, me contrataron en la empresa donde hacía las prácticas, por allí por la Dolores, en Palmira, pero allí solo me pagaban el mínimo, habían dos dibujantes más y se ganaban \$1'850.00, entonces yo hablé que para que me incrementaran el salario, y me dijeron que no, porque tenía que pasar al menos un año laborando con ellos.

Un salario mínimo, para viajar todos los días hasta Palmira, no me servía. Así que no lo acepté, no representaba un buen ingreso económico para mí.

Yo iba más que todo por terminar lo de las prácticas, entonces desde ahí me quedé como independiente y me puse a repartir tarjetas y hasta ahora me ha ido muy bien como independiente, por eso estoy viviendo sola, ya voy para el año” (Joselyn, 23 años).

Su labor como dibujante la realiza en el lugar donde reside, no cotiza al sistema de seguridad social, cuenta con afiliación al SISBEN en nivel 1, se encuentra estructurando su proyecto de vida. Administra sus ingresos mensuales de modo tal que a fin de mes ha pagado sus obligaciones. Ella aspira a ingresar a la universidad pública y realizar estudios en Arquitectura, sabe que el logro de su propósito depende solo de ella.

En el caso de las mujeres, se observa que pierde relevancia el interés hacia carreras asistenciales y secretariales, así mismo se generan aspiraciones y expectativas diferentes a las impuestas por los tradicionales roles de género que les impulsaba socialmente hacia la conformación de un hogar y el inicio de la maternidad como meta inmediata a la culminación de los estudios. En ellas, se dirige el interés hacia carreras que encuentran relacionadas con su formación, tales como la arquitectura y las ingenierías.

Sin duda la capacidad económica del hogar no les permite a los jóvenes informantes, dedicarse a una sola actividad y exige el mayor aporte por parte de ellos para iniciar estudios a nivel profesional y para mantenerse en el sistema educativo.

Ahora estoy trabajando y estoy estudiando en las noches, eso significa un esfuerzo muy enorme, salir a las 7: 00 am y volver a casa a las 11:00 pm, es un desgaste muy brutal, es tiempo, es familia, es un esfuerzo y ganas de progresar, pero si no trabajo no estudio, no tendría cómo pagar mi estudio. Mi mamá me da un tercio del semestre” (Nicolás 23 años).

El entorno socioeconómico de los jóvenes participantes de la investigación les constriñe constantemente, estos tendrán que afrontar barreras sociales y sobre todo económicas para construir trayectorias de integración en las que se marque diferencia frente a las condiciones heredadas de sus entornos de socialización.

El rebusque y el emprendimiento se presentan como una fuente de generación de recursos frente a las dificultades para vincularse a un empleo formal acorde al conocimiento técnico acumulado y que satisfaga las necesidades de bienestar y seguridad. Como se señaló respecto a los ingresos, a mejores condiciones laborales, mayores posibilidades de acceder a nuevos capitales sociales, sin embargo para los jóvenes con formación tecnológica, se identificaron condiciones de inestabilidad y precariedad laboral asociadas a la falta de experiencia laboral acumulada producto de su juventud.

Así mismo, los jóvenes presentan condiciones variables en cuanto a la vinculación laboral, para los trabajadores asalariados se registran mejores condiciones de empleo que para los independientes o dedicados al trabajo cuenta propia, lo cual se refleja en mejores ingresos generando escenarios de empleo en los que cuentan con protección social. Esto revela que la independencia como camino para la vinculación laboral, expone a los jóvenes de sectores populares a condiciones de incertidumbre frente a su bienestar.

Conclusiones

Abordar el estudio sobre la inserción laboral de jóvenes contribuye a la reflexión frente a las dinámicas presentes entre el sistema educativo, el origen social y las formas en que estas influyen en el proceso de socialización de estos y en su bienestar individual y familiar.

Más que buscar explicaciones frente a los procesos de inserción laboral de los jóvenes, la intención de este trabajo fue identificar las prácticas presentes en la interacción familiar que inciden en la inserción laboral temprana de los jóvenes, incluso postergando el ingreso a la educación de tercer ciclo.

El uso de los datos cuantitativos y cualitativos, tomados del formulario aplicado a los jóvenes y de los grupos focales fueron pertinentes para identificar la incidencia de la condición socioeconómica del grupo familiar y la agencia individual en la vinculación al primer empleo y de las primeras transiciones laborales de jóvenes con formación tecnológica.

Para futuras investigaciones es necesario considerar para el análisis de cohortes, la realización de estudios comparativos entre grupos pertenecientes o no a la misma cohorte, que permitan determinar en el tiempo para cada cohorte aquellas variables comunes en la inserción.

Del mismo modo, los investigadores deben lograr relatos de vida que involucren testimonios de un mayor número de jóvenes, lo cual seguramente les proporcionará elementos de su experiencia laboral para comprender las conexiones y correlaciones que se derivan de su formación académica y el modo en que se usan los otros capitales.

El análisis de variables asociadas a la edad y los capitales cultural y social, ha permitido establecer algunos rasgos que caracterizan las dinámicas de inserción laboral de los jóvenes tras el egreso del programa de formación tecnológica, a continuación, se señalan las principales conclusiones para cada una de ellas.

Edad

Los jóvenes egresados participantes de la investigación se encuentran en el ciclo vital de mayor productividad de un trabajador. 13 de ellos se encuentran solteros, sin dependencia de personas a su cargo, mayoritariamente son un grupo de jóvenes que aún no inician su emancipación del hogar familiar, variable que condiciona características propias de la edad y el estado de dependencia del hogar. Aspecto que se resalta en los relatos obtenidos frente al sentido de responsabilidad que aflora en esos jóvenes y que da cuenta del sector del que provienen, del modo en que han sido socializados y del sentido que dan a la vida desde su juventud.

En esta etapa el recurso económico es la vía para la satisfacción de sus necesidades individuales, la construcción de su singularidad y el logro de diferenciación como miembros de una sociedad a partir de lo que se puede comprar, en este sentido, la importancia del empleo radica en el establecimiento de dinámicas de gratificación. En este sentido, una inserción laboral temprana se relaciona con un nivel educativo que restringe a largo plazo las opciones de acceso a empleos en mejores condiciones laborales.

Capital cultural

Para los padres que no accedieron a educación superior, es significativo que sus hijos puedan hacerlo y ven en ello una plataforma para mejorar su posición social y la calidad de vida del hogar. No obstante, en la mayoría de los casos estudiados, estos consideran que para que sus hijos puedan acceder a una mayor integración social deben trabajar y generar ingresos que les permitan acceder a la educación.

Aunque los padres dan valor a la educación, la realidad social y la capacidad económica del hogar, obliga a anteponer la generación de ingresos para el sostenimiento del hogar antes que destinar algún recurso para el acceso a la formación educativa y la capacitación de sus hijos. Lo que se traduce en una contradicción y una barrera para el incremento del capital cultural.

Como dejaron entrever los relatos de los jóvenes informantes, sus padres sienten que su realidad solo puede ser modificada con el esfuerzo individual. No se desgastan en culpar al Gobierno de tener menores posibilidades para acceder a la educación superior y ven el ingreso a la educación pública como una opción muy lejana, distante o limitada.

A pesar de que los jóvenes informantes presenten mejores niveles educativos que sus padres, suelen encontrar más barreras para una inserción laboral estable. Tal y como se refleja en los resultados, los jóvenes que inician una trayectoria laboral en empleos precarios, en condiciones inseguras, sin protección social, con bajos ingresos, reducen en gran medida sus posibilidades de acortar las brechas de la desigualdad social.

Otro aspecto a mencionar es que en la mayoría de los casos la formación de los padres no se encuentra relacionada con la opción de estudio de sus hijos, esto permite mostrar, como cada vez más, desde la formación académica en la secundaria o desde la media vocacional como en este caso y el constante cambio en el acceso a las tecnologías han surgido nuevas expectativas en los intereses de los jóvenes enfocadas hacia saberes diferentes a los oficios e intereses que tenían sus progenitores hace unos años.

Para los hijos, las carreras relacionadas con la producción y el mantenimiento general de maquinarias, de instalaciones técnicas o mantenimiento de edificaciones, pierden peso, ganando en cambio interés las relacionadas con la computación, contabilidad, finanzas e ingenierías. En este sentido, los jóvenes son quienes incrementan el clima educativo del hogar, a través de la obtención de las credenciales académicas y de los años de estudios complementarios cursados.

La relación entre edad y capitales se ve reflejada durante el proceso de inserción laboral, en el cual los jóvenes se encuentran en una etapa de exploración, buscando consolidar sus expectativas laborales, conociendo el mundo laboral, y generando capitales, que a largo plazo permitirán la consolidación de redes.

La creciente demanda en educación técnica y tecnológica no sólo implica tener más oportunidades de aprendizaje, sino que éstas sean diversas. No es suficiente que estructuralmente la oferta en formación se siga ampliando mientras no se cuente con políticas y condiciones en los mercados laborales que garanticen los principios básicos de dignidad, equidad e igualdad social.

Por último, este estudio da cuenta no solo de la situación del empleo en un grupo de jóvenes, sino del cómo una respuesta institucional del Estado a la ampliación en cobertura de la mano de obra calificada derivó en la formación de obreros calificados y mano de obra barata que saturó los mercados y quizás está reduciendo las expectativas de jóvenes talentosos de acceder a la educación superior.

Capital social

Generalmente, las redes de amigos disminuyen la probabilidad de estar desempleados, aquellos jóvenes que cuentan con un gran número de amigos, tienen mayores probabilidades de recibir información acerca de vacantes relacionadas con su formación y de contactarse con otros individuos que tengan afinidades laborales.

El uso de las redes de contactos personales es un recurso para acceder a empleos cualificados y no cualificados, que se encuentra condicionado por la calidad y la cantidad de redes. Las redes familiares de estos jóvenes no resultan significativas para acceder a empleos de calidad, porque los familiares no necesariamente tienen contactos que se relacionen con la formación de los jóvenes. De ese modo, es poco probable que los empleos recomendados empaten con sus preferencias laborales y se presente un encapsulamiento en empleos precarios.

En este sentido, los jóvenes con mayores niveles de capital económico y cultural pueden acceder a mejores contactos sociales, capaces de generar diferenciación en las características y la calidad de los empleos referenciados.

Entonces, el capital social influye en el proceso de inserción laboral de los jóvenes, reflejándose en el tiempo de búsqueda del empleo, a mayores contactos se incrementan las probabilidades de vincularse tempranamente en el mercado laboral. El entorno social reduce o amplifica el impacto generado por las condiciones de tipo estructural de los mercados laborales.

Aunque hasta el momento los jóvenes han alcanzado mayor nivel educativo que sus padres, esta condición no es garantía para el logro de la inserción laboral. Son diversos los factores que influyen en los procesos de inserción y pese a que estos jóvenes están condicionados por el origen social al cual pertenecen, han logrado agenciar de forma positiva los mínimos recursos con los que cuentan para paulatinamente configurar su espacio en el mercado de trabajo.

En general, el análisis de los capitales indica que las redes y las recomendaciones proporcionadas por personas cercanas, por ex compañeros de estudio, de trabajo, instructores o exjefes, fue primordial para que los jóvenes egresados se integraran al mercado laboral, en sectores relacionados con el área de formación o áreas afines.

Referencias bibliográficas

- Abdala, E. (Julio/Septiembre de 2002). Recuperado el Junio de 2016, de http://intranet.oit.org.pe/WDMS/bib/virtual/coleccion_tem/empleo_juvenil/jovenes_educa_empleo_AL.pdf
- Abdala, E. (Julio/Septiembre de 2002). *Jóvenes, educación y empleo en América Latina*. Recuperado el 03 de Junio de 2016, de Scielo Colombia: http://intranet.oit.org.pe/WDMS/bib/virtual/coleccion_tem/empleo_juvenil/jovenes_educa_empleo_AL.pdf
- Aguilar, O. (2009). Principios de diferenciación material y simbólica en la estratificación social. En *el arte de clasificar a los chilenos, enfoques sobre los modelos de estratificación en Chile*,. Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Alexander, J. C. (2008). *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial* (3 ed.). España: GEDISA.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del Riesgo, hacia una nueva modernidad*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.,.
- Blanco, E. (2014). Interrupción de la asistencia escolar: desigualdad social, instituciones y curso de vida. En E. Blanco, P. Solís, & H. Robles, *Caminos desiguales, trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la ciudad de México* (págs. 40-72). Mexico D.F: INEE- El Colegio de México.
- Blanco, E., Solís, P., & Robles, H. (2014). *Caminos desiguales, trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la ciudad de México*. Mexico, D.F., México: INEE- El Colegio de México.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. (2003). *Los herederos los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CABRERA, M. (s.f.). Obtenido de http://www.inju.gub.uy/innovaportal/file/9802/1/enaj_segundo_informe_cap5.pdf
- Cabrera, M. (2010). *Encuesta Nacional de Adolescencia y juventud*. segundo informe, INFAMILIA del MIDES, Montevideo, Uruguay.

- Campos Ríos, G. (2003). Implicancias económicas del concepto de empleabilidad. *Revista de la Facultad de Economía-BUAP*, VIII(23).
- Casal, J., García, M., Merino, R., & Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. (U. A. Sociología, Ed.) Barcelona, España.
- Castel, R. (2002). *Las metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós Iberica.
- Castillo, M. (08 de 1 de 2004). Anotaciones sobre el problema de la vivienda en Colombia. *Bitácora Urbana Territorial*, 15-21.
- Cecchini, S., Filgueira, F., & Robles, C. (2014). *Sistemas de protección social, una perspectiva comparada*. Santiago de Chile: NACIONES UNIDAS - CEPAL.
- CEPAL. (2001). FORMACION PARA EL TRABAJO Y LOS JOVENES EN AMERICA LATINA. SANTIAGO DE CHILE, CHILE.
- CEPAL. (2001). Formación para el trabajo y los jóvenes en América Latina. Santiago de Chile, Chile.
- CEPAL. (2007). *El eslabón perdido entre educación y empleo, análisis sobre las percepciones de los jóvenes urbanos de escasos recursos de Chile*. (M. I. M, Ed.) Santiago, Chile: Naciones Unidas - CEPAL.
- CEPAL. (2007). *El eslabón perdido entre educación y empleo, análisis sobre las percepciones de los jóvenes urbanos de escasos recursos de Chile*. (M. I. M, Ed.) Sntiago, Chile: Naciones Unidas - CEPAL.
- Chacaltana, J. (2006). Trayectorias laborales de jóvenes peruanos. En W. Jurgen, *laboral., Los jóvenes y el empleo en America Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario* (págs. 203-236). Bogotá, Colombia: CEPAL en coedición con Mayol Ediciones S.A.
- Chacaltana, J. (2006). Trayectorias laborales de jóvenes peruanos. En W. Jurgen, *Los jóvenes y el empleo en America Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario* (págs. 203-236). Bogotá, Colombia: CEPAL en coedición con Mayol Ediciones S.A.
- Coleman, J. (1994). *Foundations of social theory*. Boston: Harvard University Press.
- Cotgrove, S. (1963). *Educación técnica y cambio social*. Madrid, España: Edicones RIALP.

- Daude, C. (s.f.). Educación, clases medias y movilidad social en América Latina. En O. Centro de desarrollo de la organizacion para la cooperacion y el desarrollo economicos.
- De la Garza Toledo, E. (2000). La flexibilidad del trabajo en América Latina. En F. L. FLACSO, *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* (págs. 161-181). México: Fondo de cultura económica, Colegio de México.
- De la Garza Toledo, E. (2000). Tratado latinoamericano de sociología del trabajo. En E. De la Garza Toledo, *Las teorías sobre la estructuración productiva y América Latina* (págs. 729-744). México: FLACSO.
- De la Garza Toledo, E. (2010). *Hacia un concepto ampliado de trabajo del concepto clasico al no clásico*. España: Rubí, Barcelona : Anthropos ;, 2010.
- Espinoza, V., & Barozet, E. (2009). ¿De qué hablamos cuando decimos “clase media”? Perspectivas sobre el caso chileno. En *El arte de clasificar a los Chilenos, enfoque sobre los modos de estratificación en Chile*. (págs. 103-130). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Fresneda, O. (2012). Las desigualdades en la calidad de vida por posiciones de clase social. En *Equidad en calidad de vida y salud en Bogotá. Avances y reflexiones*. (págs. 59-104). Universidad Nacional de Colombia, CID.
- García Blanco, J., & Gutiérrez, R. (1996). *Inserción laboral y desigualdad en el mercado de trabajo: cuestiones teóricas*. España: Reis.
- Gentili, P. (2007). *Desencanto y utopía: la educación en el laberinto de los nuevos tiempos*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens.
- Gómez Campo, V. M., Díaz Ríos, C. M., & Celis Giraldo, J. E. (2009). *El Puente está quebrado: Aportes a la reconstrucción de la educación media en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- González Velosa, C., Ripani, L., & Rosas Shady, D. (Febrero de 2012). ¿Cómo mejorar las oportunidades de inserción laboral de los jóvenes en América Latina? *Banco Interamericano de Desarrollo (BID) - Notas Técnicas # IDB+TN-305*.
- Guerra, P. (2001). *Sociologia del trabajo*. Montevideo, Uruguay: La imprenta.
- Le Blanc, G. (2007). *Vidas ordinarias vidas precarias*. Buenos Aires: Nueva visión.

- Martínez González, J. (Noviembre de 2011). La empleabilidad: una competencia personal y una responsabilidad social. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Formato digital.
- Maruani, M. (2000). De la sociología del trabajo a la sociología del empleo. *Política y Sociedad*(34), 9-17.
- Milenium 3, E. d. (Ed.). (2012). *Jóvenes y empleo: El reto de la integración laboral*. Madrid, España: Caritas Española Editores.
- Mora Salas, M., & De Oliveira, O. (2009). La degradación del empleo asalariado en los albores del siglo XXI: Costa Rica y México. *Papeles de Población N°61*, 195-231.
- Mora Salas, M., & De Oliveira, O. (Julio/Septiembre 2009). La degradación del empleo asalariado en los albores del siglo XXI: Costa Rica y México. *Papeles de Población N°61*, 195-231.
- Mora Salas, M., & Oliveira, O. (2009). Los jóvenes en el inicio de la vida adulta: trayectorias, transiciones y subjetividades. *Estudios sociológicos, XXVII*, 267-289.
- Núñez, J., & Miranda, L. (2009). La movilidad intergeneracional del ingreso y la educación en Chile. En *El arte de clasificar a los Chilenos, enfoques sobre los modelos de estratificación en Chile*. Ediciones Universidad Diego Portales.
- OIT. (2013). *Trabajo decente y juventud en América Latina y el Caribe, políticas para la acción*. Oficina Regional para América Latina, Lima, Perú.
- OIT. (2016). *Panorama laboral América Latina y el Caribe*. Perú: Organización Internacional del Trabajo.
- Parsons, T. (1999). *El sistema social*. España: Alianza editorial.
- Picó, J., & Sanchis, E. (2003). *sociología y sociedad*. España: Tecnos (grupo Anayas, S.A.).
- Pieck, E. (2001). *Los jóvenes y el trabajo, la educación frente a la exclusión social*. México: Universidad Iberoamericana, CINTERFOR/OIT.
- Pierre, B. (1998). *Capital cultural, escuela y espacio social por: Jimenez Isabel*. España: Siglo XXI Editores.
- Pineda Báez, C. (2010). *La voz del estudiante: el éxito de programas de retención universitaria*. (2. UNESCO-IESALC, Ed.) Cundinamarca, Colombia: universidad de la sabana.

- Pineda, C. (2010). *La voz del estudiante, el éxito de programas de retención universitaria*. Colombia.: Universidad de la Sabana, UNESCO-IESALC.
- Prieto, C. (2007). Del estudio del empleo como norma social al de la sociedad como orden social. *Papeles*, 1(28).
- Requena, M. (2006). Familia, convivencia y dependencia entre los jóvenes españoles. *Panorama*(3), 64-67.
- Rodríguez, E. (2001). Juventud y desarrollo en América Latina: desafíos y prioridades en el comienzo de un nuevo siglo. En W. Julgen, *Los Jóvenes y el trabajo, la educación frente a la exclusión social*. (págs. 27-55). Universidad Iberoamericana, Biblioteca Francisco Xavier Clavijero.
- Rodríguez, E. (2001). Juventud y desarrollo en América Latina: desafíos y prioridades en el comienzo de un nuevo siglo. En W. Julgen, *Los Jóvenes y el trabajo, la educación frente a la exclusión social*. (págs. 27-55). Universidad Iberoamericana, Biblioteca Francisco Xavier Clavijero.
- Román Silva, J., Castaño Quijano, J., & Villamizar Torres, N. (2000). *Postulados del principio de estabilidad laboral reforzada en Colombia*. Bogotá.
- SENA. (16 de Abril de 2016). *sena*. Recuperado el 16 de Abril de 2016, de <http://www.sena.edu.co/oportunidades/formacion/Articulacion-con-el-Sistema-Educativo/Paginas/Articulacion-con-la-media.aspx>
- Solari, A. (1999). *Sociología del desarrollo, políticas sociales y democracia*. Uruguay: CEPAL.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos*. Barcelona: Paidós.
- Vera, A. (2009). *"Los jóvenes y la educación para el trabajo"*. Buenos Aires, Argentina: CIPPEC- Centro de implementación de políticas públicas para la equidad y el crecimiento.
- Weller, J. (2006). *Los jóvenes y el empleo en América Latina*. Bogotá, Colombia: CEPAL en coedición con Mayol Ediciones S.A.
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos. *Revista de la CEPAL*, 61-82.

ANEXOS

1. Consideraciones metodológicas

El método ha dialogado con la proximidad al grupo investigado, lo que se traduce en una ventaja que permitió percibir a los jóvenes en un contexto un poco más personal. La cercanía entablada con ellos durante sus años de formación media, desde que laboré como instructor del SENA permitió la posibilidad de mantener contacto con los jóvenes y de observar en redes sociales y perfiles de whatsapp parte de su cotidianidad.

La observación directa y la observación de fuentes secundarias permitieron una visión integral de sus prácticas sociales y familiares lo que complementa el análisis de los criterios señalados en la investigación.

La proximidad del investigador con el grupo investigado, sin duda representa un aspecto positivo para abordar el análisis de sus condiciones tras la inserción laboral, los jóvenes participantes manifiestan abiertamente sus puntos de vista frente al tema investigado lo que hace que el dialogo sea fluido y se conozcan un poco más de cerca sus realidades.

Los datos cualitativos se obtuvieron a partir de la selección de un grupo focal y de la aplicación de entrevista abierta semi-estructurada, realizada a partir del criterio: jóvenes egresados del programa de formación. Tecnólogo en Desarrollo Grafico de Proyectos de Arquitectura e Ingeniería egresados del SENA en el año 2014, con el propósito de conocer las variables que desde la familia han incidido en sus procesos de vinculación al primer empleo.

Criterios de Selección de los casos:

Para la aplicación de la entrevista semiestructurada se seleccionó de manera intencional un total de 14 casos entre hombres y mujeres, teniendo en cuenta los siguientes criterios de selección:

- a) Tiempo de egreso: los casos se inscriben en un periodo de tiempo de 5 años, para dar cuenta de factores incidentes en la inserción laboral durante el egreso. Un menor periodo no permitiría evidenciar cambios significativos en las trayectorias de los jóvenes tras la inserción.
- b) Lugar de residencia: se considera según la caracterización sociodemográfica, el trabajo con jóvenes de sectores que se encuentran, según la clasificación socioeconómica de Cali, en los estratos 1 y 2. Este aspecto es relevante por cuanto el interés de la investigación es el de conocer la influencia de factores asociados al origen familiar en la inserción laboral al primer empleo y como estos determinan las dinámicas de integración social.
- c) Edad y nivel educativo: jóvenes entre 18 y 24 años de edad, con nivel de formación tecnológica egresados del programa de formación tecnólogo en desarrollo gráfico de proyectos de arquitectura e ingeniería.
- d) Ocupación: se tuvieron en cuenta todas las definiciones operativas de fuerza de trabajo que utiliza la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH)

2. Principales nociones para entender el proceso de inserción laboral

Definiciones operativas de fuerza de trabajo que utiliza la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH)

Población total (PT): se estima por proyecciones con base en los resultados de los censos de población.

Población económicamente activa (PEA): también se le llama fuerza laboral y está conformada por las personas en edad de trabajar que trabajan o están buscando empleo.

Población en edad de trabajar (PET): está constituida por las personas de 12 y más años en la parte urbana, y de 10 años y más en la parte rural. Se divide en población económicamente activa y población económicamente inactiva.

Población económicamente activa (PEA): también se llama fuerza laboral y son las personas en edad de trabajar, que trabajan o están buscando empleo. Esta población se divide en:

Ocupados (O): son las personas que durante el período de referencia se encontraban en una de las siguientes situaciones: 1. Trabajó por lo menos una hora remunerada en dinero o en especie en la semana de referencia. 2. Los que no trabajaron la semana de referencia, pero tenían un trabajo. 3. Trabajadores familiares sin remuneración que trabajaron en la semana de referencia por lo menos 1 hora. *Ocupados temporales*, Están constituidos por las personas que ejercen un trabajo de forma esporádica o no continua, trabajando sólo por ciertas épocas o períodos o cuando tienen un contrato de trabajo hasta por un (1) año. Se considera ocupado sólo a quien realiza un trabajo productivo a cambio de una remuneración (Picó & Sanchis, 2003)

Desocupados (DS): son las personas que en la semana de referencia se encontraban en una de las siguientes situaciones: 1. Desempleo abierto: a. Sin empleo en la semana de referencia. b. Hicieron diligencias en el último mes. c. Disponibilidad; 2. Desempleo oculto: a. Sin empleo en la semana de referencia. b. No hicieron diligencias en el último mes, pero sí en los últimos 12 meses y tienen una razón válida de desaliento. c. Disponibilidad.

Población económicamente inactiva (PEI): comprende a todas las personas en edad de trabajar que en la semana de referencia no participan en la producción de bienes y servicios porque no necesitan, no pueden o no están interesadas en tener actividad remunerada.

A este grupo pertenecen estudiantes, amas de casa, pensionados, jubilados, rentistas, inválidos (incapacitados permanentemente para trabajar), personas que no les llama la atención o creen que no vale la pena trabajar. w www.dane.gov.co

3. Guía de entrevista semi-estructurada

Presentación del objetivo de la investigación.

Agradecimiento por la participación y comentario sobre la garantía del manejo de la confidencialidad de la información.

Sección A: Condiciones socio-económicas antes del egreso

- indagar por composición familiar, expectativas laborales
- ¿Cómo se dio la primera vinculación laboral?
- ¿Por cuánto tiempo permaneció empleado?

Sección B: Situación durante la primera vinculación laboral

- ¿Con qué tipo de apoyo contó para vincularse a su primer empleo?
- ¿Cómo fue el proceso de selección?
- ¿Cuál fue el tipo de vinculación?
- ¿Cuáles fueron las principales barreras que debió enfrentar?
- ¿Cómo eran sus condiciones laborales?
- ¿Cuáles habilidades, destrezas o conocimientos considera que adquirió o fortaleció durante su permanencia en el primer empleo?

Sección C: Exploración de las razones del retiro o cese y sobre las condiciones en la que se enfrenta a una nueva búsqueda de empleo

- ¿Cuáles fueron las circunstancias que motivaron su desvinculación laboral?
- ¿Cuánto tiempo estuvo desocupado, que tipo de actividades realizó durante este tiempo, con su familia u otras personas?
- ¿Usted contaba con recursos producto de ahorros, u otra clase de ayuda para el periodo de desempleo?
- ¿Cuándo decidió dejar de buscar empleo en su área de formación? - ¿Qué aspectos considera que han facilitado la inserción?, ¿Qué aspectos considera que han generado barrera a la inserción? (explorar disponibilidad de redes de apoyo, gestión de recursos, etc.)

Las redes sociales durante el desempleo

- ¿Cómo se sintió al momento de estar desempleado?
- ¿Desde su egreso como tecnólogo, ha tenido algún tipo de dificultades? (acceso a salud, familiares, financieros, etc.)
- ¿Puede describir el apoyo que ha tenido de amigos y familiares desde su desempleo?
- ¿Participa en una organización o grupo?

Situación ocupacional y económica actual (2019)

- ¿Qué ha representado en el campo laboral/profesional la trayectoria laboral de estos últimos 5 años?
- ¿Cómo ha cambiado su situación laboral hoy con respecto al momento de su primera inserción laboral?
- ¿Ha emprendido planes de estudio, capacitación?
- ¿Cuál es su principal fuente de sostenimiento?
- ¿El empleo que desempeña satisface sus expectativas, personales y laborales?

4. Encuesta

Nº de Cuestionario:		Fecha:	
Encuestado (Código):			
Dirección:		Barrio:	
Teléfono o celular:		Encuestador:	
I. MÓDULO SOCIODEMOGRÁFICO			
1. Sexo: *Hombre..... ☐ 1 *Mujer..... ☐ 2		2. ¿Cuántos años cumplidos tiene?	
3. ¿Cuál es su estado civil?		4. ¿Cuál fue el último año aprobado en el sistema educativo	
*Soltero..... 1		5. ¿Cuál es el estrato socioeconómico en el que se ubica su vivienda?	
*Casado..... 2		*Estrato 1 1	
*Separado/divorciado..... 3		*Estrato 2 2	
*Unión libre..... 4		*Estrato 3 3	
*Viudo..... 5		*Estrato 4 4	
*NS /NR..... 8			
6. De acuerdo con sus costumbres y tradiciones, usted se reconoce como:			
*Negro afrodescendiente..... 1		*Indígena..... 5	
*Raizal del archipiélago..... 2		*No pertenece a ninguna etnia..... 6	
*Palenquero..... 3		*NS/NR..... 8	
*Gitano (a), Rom (Li)..... 4			
7. ¿Cuántas personas dependen económicamente de usted? ____ (Si no tiene personas que dependan, marque 0)			
8. ¿Qué posición ocupa usted en el hogar?		9. ¿Con quienes convive actualmente?	
*Hijo único..... 1			
.....			
*Hijo menor..... 2			
*Hijo medio 3			
*Hijo mayor..... 4			
II. MÓDULO SOCIOECONÓMICO			
10. ¿Cuál es el máximo nivel educativo alcanzado por sus padres?		11. Tenencia de la vivienda	
	Padre	Madre	
*Primaria incompleta			* Propia
*Primaria completa			* Arrendada
*Secundaria completa			* Familiar
*Secundaria incompleta			* Compartida con otra(s) familia(s)
*Obtuvo título técnico			
*Obtuvo título tecnológico			
*Obtuvo título universitario			
*Otros			
12. ¿Cuál es el promedio de ingresos del hogar?		13. ¿Cuál es el principal uso del tiempo libre en el hogar?	
*Hasta 1'000,000..... 1		*Otro trabajo..... 1	
*Entre 1'000,001 a 2'000,000..... 2		*Labores domésticas..... 2	
*Entre 2'000,001 a 3'000,000..... 3		*Recreación y deporte..... 3	
*Entre 3'000,001 a 4'000,000..... 4		*Estudios..... 4	
*Entre 4'000,001 a 5'000,000..... 5		*NS/NR 8	
*Entre 5'000,001 a 6'000,000..... 6			
*Más de 6'000,001..... 7			
*Menos de 1'000,000..... 8			

III. MÓDULO DE DE CONDICIONES DE EMPLEO			
14. ¿En qué trabaja actualmente?			
15. ¿Cómo consiguió su trabajo actual?		16. ¿Su empleador es?	
*A través de un familiar o amigo..... 1		*Empresa..... 1	
*Por un intermediario de inclusión laboral..... 2		*Particular..... 2	
*A través del centro donde estudiaba..... 3		*NS/NR..... 8	
*Ganó un concurso..... 4		*NA..... 9	
*Enviando hojas de vida a las empresas.....5		17. La actividad económica de la empresa en la que trabaja o el oficio actual, se relaciona con	
*La empresa es familiar..... 6		*Industria 1	
*Creé mi emprendimiento/me hice autónomo.....7		*Servicios..... 2	
*NS/NR..... 8		*Comercio..... 3	
		*Agrícola- Pecuaria..... 4	
		*NS/NR 8	
18. En este trabajo usted es:		19. ¿Además de este empleo tiene otro?	
*Trabajador de empresa particular..... 1		Sí..... 1	
*Trabajador del gobierno..... 2		No..... 2	
*Empleado doméstico..... 3		NS/NR..... 8	
*Trabajador por cuenta propia..... 4		20. ¿Cuál empleo?	
*Patrón o empleador..... 5		NA no tiene otro empleo.....9	
*Trabajador familiar sin remuneración..... 6			
*Jornalero o peón..... 8			
*NS/NR..... 88			
21. ¿Cómo es su contrato? (SOLO PARA TRABAJADORES ASALARIADOS)			
*Contrato laboral escrito a término indefinido..... 1		*Contrato verbal..... 4	
*Contrato laboral escrito a término fijo..... 2		*No tiene contrato..... 5	
*Contrato por prestación de servicios..... 3		*NA es trabajador independiente9	
22. En la actualidad, usted laboralmente pertenece a:		23. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando aquí? ____ meses	
*La propia empresa donde realiza su trabajo..... 1		24. ¿Cuántas horas en promedio trabaja a la semana?	
Una empresa subcontratada externa al lugar donde realiza su trabajo2		Horas	
*NA, es trabajador independiente 9			
25. Realiza usted Un trabajo en horario nocturno, aunque sea alguna vez durante las cuatro últimas semanas?		26. ¿Trabaja usted por turnos?	
*Siempre trabajo por la noche..... 1		*Sí.....1	
*A veces trabajo por la noche..... 2		*No.....2	
*Nunca trabajo por la noche..... 3			
27. Su jornada de trabajo es:			
*Completa...1 *Parcial.....2 *Por horas.....3			
28. Su afiliación al sistema de salud lo realiza como		29. ¿Quién le paga la salud?	
*Cotizante..... 1		*A través de la empresa..... 1	
*Régimen subsidiado..... 2		*Usted mismo..... 2	
*Beneficiario..... 3		*NA..... 8	
*No está afiliado..... 4			
*NS/NR..... 8			
30. ¿Quién le paga la pensión?			
*A través de la empresa..... 1		No cotiza..... 3	
*Usted mismo..... 2		NS/NR..... 8	
31. ¿Está afiliado a la Aseguradora de Riesgos Laborales? *Sí..... 1 *No..... 2 *NS/NR..... 3			

32. ¿Cuál es su ingreso mensual promedio por el trabajo realizado? \$ _									
33. ¿Qué tan satisfecho se encuentra con su salario o ingreso? *Muy satisfecho..... 4 *Satisfecho..... 3 *Insatisfecho..... 2 *Muy insatisfecho..... 1 *NS/NR..... 8				34. ¿Qué posibilidades de ascenso tiene en su lugar de trabajo? *Muchas posibilidades..... 4 *Alguna posibilidad..... 3 *Poca posibilidad..... 2 *Ninguna posibilidad..... 1 *NS/NR..... 8 *NA es trabajador independiente.. 9					
35. ¿Considera que el grado de responsabilidad que se le asigna es el correcto de acuerdo al trabajo que realiza?									
*Es el correcto..... 1				*Es más baja la responsabilidad..... 3					
*Es más alta la responsabilidad.....2				*NS/NR..... 8					
36. ¿En qué medida considera usted que se producen en su trabajo las siguientes situaciones?				Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Casi nunca	Nunca	NA
A. Sus jefes valoran sus sugerencias sobre su trabajo									
B. Usted Puede dar sus opiniones sobre lo que respecta a su trabajo									
37. ¿Podría decirme con qué frecuencia ocurren en su trabajo principal las siguientes situaciones?				Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Casi nunca	Nunca	NS
A. La jornada laboral se me hace aburrida y monótona									
B Vuelvo a casa muy cansado del trabajo									
38. ¿En qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las afirmaciones siguientes que se refieren a su trabajo principal?				Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy desacuerdo	N/C	
A. Con mi trabajo me siento realizado como persona									
B. Con mi trabajo tengo independencia económica									
C. Estoy orgulloso del trabajo que hago									
D. Con mi trabajo soy valorado									
E. Con mi trabajo me siento útil a la sociedad									